

Nº 229  
Abril  
1993  
**S**umario

<b>Ensayo-La lengua española, hoy (XI)</b>	3
<i>El libro y la lectura en España</i> , por Hipólito Escolar Sobrino	3
<b>Arte</b>	17
Malevich, visto por la crítica	17
— Los 42 óleos del pintor ruso, en la Fundación hasta el 4 de abril	17
— La exposición se presenta el día 22 en el Museo Picasso de Barcelona	17
<b>Música</b>	20
Federico Mompou en su centenario	20
— Ciclo en abril con la integral de sus canciones y algunas obras para piano	20
«Paganini y la guitarra», en «Conciertos del Sábado»	21
«Conciertos de Mediodía» de abril	21
«Del manierismo al primer barroco»	22
— Se ofrecieron tres conciertos de música instrumental	22
«Aula de Estrenos»: Jesús Villa Rojo presentó <i>Canta, pájaro lejano</i>	24
Concierto de Gabriel Estarellas con nuevas Sonatinas para guitarra	25
<b>Literatura</b>	26
Homenaje a José Hierro	26
— Presentado el volumen colectivo sobre el poeta	26
<b>Cursos universitarios</b>	28
Agustín Sánchez Vidal: «Una revisión de Miguel Hernández»	28
<b>Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones</b>	33
El Instituto Juan March presentó sus actividades	33
— Se entregaron diez diplomas de «Doctor Miembro del Instituto Juan March» y de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales»	33
— Acto académico con investigadores de sus Centros de Reuniones Internacionales sobre Biología y de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales	33
<b>Ciencias Sociales</b>	38
Michael Mann: «Cuatro crisis del Estado-nación»	38
<b>Biología</b>	42
«Control de la expresión génica en levaduras»	42
«Modificación de plantas para resistir a patógenos y plagas»	43
<i>Workshop</i> sobre «Fronteras de la enfermedad de Alzheimer», en abril	44
<b>Calendario de actividades en abril</b>	45

LA LENGUA ESPAÑOLA, HOY (XI)

## El libro y la lectura en España

**P**eriódicamente, la prensa y los medios de comunicación se hacen eco de alguna encuesta sobre los hábitos de lectura de los españoles, y cuando descubren que la mitad de ellos no leen libros, se lamentan de su escasa afición y tratan de explicar las causas improvisando sobre la marcha sin un análisis y conocimiento previos. Si lo tuvieran, sabrían que nunca ha habido en España tantos lectores de libros como ahora y que la oferta comercial de libros nunca ha sido tan abundante por el número de títulos ni tan variada por los contenidos. En este sentido los españoles son unos privilegiados y mucho más afortunados que los de la mayoría de las naciones.

No faltan entre periodistas y hombres de la calle quienes alegremente las achacan a nuestra pereza, ni quienes, con la misma alegría, hacen responsable al clima. Ignoran que, aunque entre los anglosajones y los nórdicos hay relativamente más lectores de libros que entre nosotros, los franceses e italianos, que tie-



**Hipólito Escolar Sobrino**

Segoviano nacido en 1919, ha compartido sus actividades entre la edición —fue uno de los fundadores de Editorial Gredos— y las bibliotecas. Ha sido director de la Biblioteca Nacional y ha publicado trabajos y libros sobre la lectura, bibliotecas e historia del libro.

\* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología, la Energía, Europa, la Literatura, la Cultura en las Autonomías, Ciencia moderna: pioneros españoles, Teatro Español Contemporáneo y La música en España, hoy. →

nen una rica tradición cultural, no son mucho más aficionados a la lectura que los españoles y la mitad de ellos tampoco lee libros. Aún hay menos afición, claro, en los países hispanoamericanos.

Las causas, a mi parecer, no pueden ser genéticas, pues un español es potencialmente tan buen lector como el resto de los europeos, ni residir en las condiciones atmosféricas, que son muy distintas en las regiones españolas y no afectan a los porcentajes de lectores en lugares con características tan opuestas como el norte lluvioso y el mediodía soleado.

Pienso, sin embargo, que las causas de que no haya muchos lectores de libros entre nosotros se pueden explicar por razones sociales, de carácter histórico y económico: la secular debilidad de la industria y del comercio del libro y la orientación de su producción hacia la cultura superior; rasgo, por otra parte, general de la industria en los Estados europeos; el lento desarrollo de la enseñanza y la carencia de buenas bibliotecas públicas, fenómenos que han sido constantes durante siglos en nuestra historia.

\* \* \*

La aparición de la imprenta en la segunda mitad del siglo XV dio un impulso enorme al cultivo de las literaturas vernáculas y a la difusión de sus obras, porque, al permitir el abaratamiento de los libros, facilitó su adquisición a los miembros de la nobleza y a otras personas de cierto nivel económico que no dominaban el latín, la lengua utilizada principalmente para la comunicación mediante el libro, pero que sabían escribir y entendían los textos en las llamadas lenguas vulgares, por oposición al latín, que se mantuvo como lengua de la cultura superior. La consecuencia fue un aumento considerable de los lectores reales.

---

El tema desarrollado actualmente es «La lengua española, hoy». En números anteriores se han publicado ensayos sobre *La unidad del español: historia y actualidad de un problema*, por Angel López García, catedrático de Lingüística General de la Universidad de Valencia; *La enseñanza del español en España*, por Francisco Marsá, catedrático de Filología Española y director del Instituto de Estudios Hispánicos de la Universidad de Barcelona; *Lengua coloquial y lengua literaria*, por Ricardo Senabre, catedrático de Teoría de la Literatura de la Universidad de Salamanca; *El español americano*, por José G. Moreno de Alba, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México; *La historia del español*, por Rafael Cano Aguilar, catedrático de Filología Española de la Universidad de Sevilla; *Anglicismos*, por Emilio Lorenzo, profesor emérito de la Universidad Complutense y Académico; *La Real Academia Española*, por Pedro Alvarez Miranda, profesor del Departamento de Filología Española en la Universidad Autónoma de Madrid; *La lengua española en Filipinas y en Guinea Ecuatorial*, por Antonio Quilis, catedrático de Lengua Española; *El Instituto Caro y Cuervo y la lengua española*, por José Joaquín Montes Giraldo, investigador en el Instituto Caro y Cuervo; y *El estudio del español en el extranjero*, por Juan R. Lodares, profesor del Departamento de Filología Española de la Universidad Autónoma de Madrid.

La Fundación Juan March no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas por los autores de estos Ensayos.

**EL LIBRO Y LA LECTURA EN ESPAÑA**

La imprenta llegó algo tarde a España y su desarrollo fue pequeño por la situación excéntrica de la Península, alejada de las grandes vías comerciales, y por la escasa potencia de la industria del país. En la época incunable se imprimieron unas ochocientas ediciones, el veinte por ciento de las que produjeron en la misma época los talleres de la ciudad de Venecia. Iban destinadas al consumo interior, pues los impresores españoles no pensaron en la exportación, salvo a las posesiones de ultramar, de sus productos.

A lo largo de la Edad Moderna, del siglo XVI al XIX, prosiguió la debilidad de la industria editorial española, que no fue capaz de aprovecharse de la fama en Europa de nuestros escritores del Siglo de Oro, por lo que bastantes obras de autores españoles fueron impresas en castellano por casas extranjeras (flamencas, italianas, francesas y portuguesas), tanto en latín para los estudios superiores como en castellano, principalmente literarias, para recreo de los españoles que vivían fuera de España y de los extranjeros que conocían nuestra lengua y admiraban a nuestros autores. Los españoles de estos siglos prosiguieron siendo más importadores que exportadores de libros y en la más célebre de nuestras ferias, la de Medina del Campo, se compraban libros importados y se vendía para su exportación la lana.

Durante el propio siglo XIX y la primera mitad del XX se mantuvo la debilidad tradicional de la industria editorial, aprovechada, principalmente, por numerosos editores franceses (entre otros Baudry, Garnier, Didier, Didot, Fournier) y alemanes (como Brockhaus, de Leipzig) para editar en castellano los autores clásicos (Calderón, Cervantes, Lope y Quevedo, principalmente) y los escritores más notables del siglo XIX (Fernán Caballero, Martínez de la Rosa, el Duque de Rivas, Eugenio de Ochoa, Larra, Hartzenbusch, Galdós, Zorrilla y un largo etcétera), pues el romanticismo había reavivado en Europa el interés por la literatura española y muchos escritores españoles pasaron años como emigrados en Francia e Inglaterra. No paró aquí la intervención de los editores extranjeros. Publicaron traducciones al castellano de escritores franceses, ingleses, rusos y clásicos.

Sólo en las últimas décadas del siglo XX la industria editorial ha experimentado un gran desarrollo, que la ha convertido en una de las primeras del mundo; pero como no se habían desarrollado previamente la enseñanza y las bibliotecas, la consecuencia fue un crecimiento grande del número de compradores de libros, sin que fuera paralelo el de lectores.

Conviene recordar que la lectura no ha sido el procedimiento principal para la comunicación entre los hombres. El pueblo se ha formado a lo largo del tiempo culturalmente con los relatos orales de origen popular como las canciones y el romancero o literarios como el teatro, en los que los héroes encarnaban las virtudes y valores sociales, y ha heredado una fuente de conocimientos científicos y prácticos en el refranero. También recibía la formación religiosa a través de la palabra familiar de los párrocos o la solemne de los ocasionales predicadores. La imagen, como la escultura clásica o las tallas y cuadros de las iglesias cristianas, fue un instrumento valioso, codo a codo con la palabra, para el afianzamiento de la fe y de las virtudes. La educación audiovisual, de la que tanto se habla ahora, tiene precedentes históricos.

La generalización de la lectura es un fenómeno moderno, que se inicia en el siglo XIX como consecuencia del desarrollo de la enseñanza. Era la respuesta a la democratización política, a la elección por voto popular de los gobernantes, ideas que facilitaron el desarrollo de la enseñanza primaria con la pretensión de formar ciudadanos capacitados para el correcto ejercicio de sus nuevos derechos y para atender a las necesidades del comercio y de los servicios, que vienen creciendo ininterrumpidamente desde la Revolución Industrial iniciada en el siglo XVIII. El crecimiento del número de lectores es también consecuencia de la elevación del nivel de vida, de la urbanización, del desplazamiento continuado de la población rural a las ciudades y de la complejidad de la vida social en ellas, que hace difícil la existencia para los analfabetos.

Hasta el siglo XIX por la enseñanza sólo se habían interesado la Iglesia y algunos particulares. En España pasó a ser competencia del Gobierno cuando las Cortes de Cádiz acordaron que en todos los pueblos de España se abrieran escuelas de primeras letras. Con la generalización de la enseñanza se elevó el número de lectores teóricos, para muchos de los cuales fue posible el acceso a los libros porque sus precios bajaron considerablemente a causa de la utilización de nuevos procedimientos mecánicos, como el papel continuo hecho de pasta de madera, las máquinas planas de imprimir y posteriormente las rotativas. También porque apareció una literatura popular, sentimental y de acción, pensada para gente de formación elemental.

Desgraciadamente su desarrollo fue escaso, como lo muestra el hecho de que al finalizar la centuria dos tercios de los españoles eran analfabetos. El número de éstos, aunque en continuo declive,

**EL LIBRO Y LA LECTURA EN ESPAÑA**

ha seguido siendo importante en el XX hasta las últimas décadas después de numerosas campañas contra el analfabetismo y de haberse conseguido la escolarización obligatoria para los jóvenes en edad de cursar la enseñanza primaria.

La carencia de bibliotecas tiene causas históricas remotas e inmediatas. El recelo político y religioso sobre la lectura se puede observar, por ejemplo, en la repugnancia social a la lectura de la Biblia, surgida en la Edad Media, quizá por el deseo de los cristianos de diferenciarse de musulmanes y judíos, que manejaban constantemente sus libros religiosos. La repugnancia acabó en prohibición después del Concilio de Trento. Este sentimiento lo puso en solfa Cervantes achacando la locura de don Quijote a la lectura de libros y nombrando una comisión de aldeanos para hacer el escrutinio de la biblioteca del caballero manchego. Por estos tiempos, en el año 1627, una pragmática daba una vuelta a la tuerca de la censura y declaraba que era demasiada la abundancia de libros.

Felipe II, al crear la primera gran biblioteca que se hizo en España, la de El Escorial, puso su mayor interés en la recogida de manuscritos porque pretendía la conservación del pensamiento escrito para fomentar la investigación histórica y no favorecer la difusión de las ideas modernas, hasta el extremo de que alguien comentó que había conseguido enterrar en el campo una gran biblioteca.

Interés por las ideas modernas, en cambio, fue la motivación de la Biblioteca Real, hoy Nacional, que Felipe V creó en Madrid en los primeros años del siglo XVIII y tuvo importantes repercusiones culturales, desde el desarrollo de los estudios a una potenciación del comercio e industria del libro, que alcanzó su siglo de oro gracias a numerosos talleres notables, entre los que sobresalen los madrileños de Joaquín Ibarra y Antonio Sancha y el valenciano de Benito Monfort.

En el siglo XIX, ante la posible pérdida de los libros y documentos que conservaban los conventos afectados por la desamortización de los bienes eclesiásticos decretada por Juan Álvarez Mendizábal, el Gobierno se vio obligado a habilitar archivos y bibliotecas para recoger esos fondos, que se estaban perdiendo y malvendiendo, y a crear en 1858 la organización bibliotecaria española, que confió al Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios.

Nacieron las bibliotecas públicas españolas, a diferencia de las que aparecieron por aquellos tiempos en Estados Unidos e Inglaterra, para conservar el rico patrimonio bibliográfico y documental

de la nación, no para facilitar la lectura de obras modernas y difundir el pensamiento contemporáneo, es decir, con la creencia de que el libro es fundamentalmente la memoria de la humanidad e infravalorando sus posibilidades como instrumento para la difusión de las ideas actuales.

La orientación histórica fue reforzada porque los miembros del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios recibieron en la Escuela Diplomática, creada en 1856, una formación erudita e imaginaron que su labor debía centrarse en el conocimiento del pasado y en hacer posible la consulta de los fondos de las bibliotecas a los historiadores mediante el estudio y valoración de su contenido y facilitando su edición. Después de todo, este comportamiento era el mismo seguido por los míticos bibliotecarios de Alejandría, que hicieron ediciones de los textos literarios griegos y los jerarquizaron a través de lo que posteriormente se llamó el canon de Alejandría.

El carácter erudito del Cuerpo, que ha sido causa de que algunos le motejaran, haciendo un chiste fácil, de Dificultativo, se consolidó con el nombramiento de Menéndez Pelayo como director de la Biblioteca Nacional y jefe del Cuerpo. Por ello, las bibliotecas españolas se han desarrollado al margen del hombre de la calle, han tenido escasísimos lectores y los políticos no han entendido el posible valor formativo de la lectura pública y consecuentemente no han prestado la atención debida al desarrollo de las bibliotecas.

Sin embargo, frente a esta corriente que podíamos motejar de menendezpelayista, fue surgiendo la idea de facilitar libros sencillos para la gente sencilla. En el actual siglo, a mediados de la segunda década, se crearon en Madrid las primeras bibliotecas populares y en Barcelona la red de bibliotecas de la mancomunidad para facilitar la lectura entre la población urbana, las primeras, y en los medios rurales las segundas, cuyas orientaciones, por cierto, fueron dadas por Eugenio D'Ors. Pero su número fue tan reducido y tan escasa la población atendida que más que un riego parecieron gotas sueltas diseminadas en el desierto cultural español.

El empeño más serio y positivo para mejorar la lectura pública se debió al interés de los políticos de la Segunda República, que trataron de modernizar los fondos de las bibliotecas públicas, facilitaron la creación de bibliotecas municipales en los pueblos y dieron un gran impulso a la lectura pública con la creación del Patronato de Misiones Pedagógicas, que pretendía difundir la cultura general y la educación ciudadana en aldeas, villas y lugares.

**EL LIBRO Y LA LECTURA EN ESPAÑA**

El presidente del Patronato, Manuel Bartolomé Cossío, declaró que el objetivo principal de las Misiones era despertar el afán de leer en los que no lo sentían, pues sólo cuando todo español no sólo supiera leer, que no era bastante, sino que tuviera ansias de leer, de gozar, de divertirse leyendo, habría una España nueva. Una idea similar había expuesto, a principios de siglo, Ortega Munilla cuando dijo que la base de la grandeza de España estaba en que aprendieran a leer los que no sabían y en que leyeran los que supieran. Pero esta cruzada esperanzadora fue barrida por el huracán de la Guerra Civil.

\* \* \*

La enseñanza tuvo unos momentos brillantes durante la Segunda República y decayó en los años posteriores a la Guerra Civil por la precaria situación económica de la nación. La triste situación comenzó a remontarse en la década de los cincuenta con la construcción de nuevos edificios, la desaparición de las escuelas unitarias, la reforma de los planes de estudio, la ampliación de los años de escolaridad obligatoria y el establecimiento de servicios complementarios como el comedor.

Hoy los alumnos matriculados en la enseñanza preescolar superan el millón, y los de Enseñanza General Básica, entre seis y catorce años, los cinco millones y medio, la práctica totalidad de la población infantil. Los de bachillerato, COU y otras enseñanzas de grado medio suman más de un millón setecientos mil, y los de enseñanza superior y universitaria se acercan a los seiscientos mil. Sin embargo, en nuestros días todavía existen 1.300.000 analfabetos absolutos entre la población española superior a los 15 años y son 10 millones los analfabetos funcionales, los que, habiendo aprendido a leer y escribir y teniendo incluso el certificado escolar, son incapaces de servirse de la escritura y de la lectura en las relaciones sociales ordinarias.

El que una persona sea aficionada a la lectura de libros guarda una estrecha relación con la duración de los estudios realizados, fenómeno explicable porque la lectura precisa una formación intelectual, ya que la comprensión de los mensajes de los autores depende del vocabulario y los conocimientos adquiridos por el lector sobre la materia tratada y de la forma del escrito, aparte de que el estudio origina, cuando es provechoso, el hábito de la lectura.

No se es lector, aunque se haya adquirido la técnica de la lectura, si no se tiene el hábito de leer. El lector no nace, se hace. El



*homo lector* no es un producto natural, como el *homo loquens*, sino un producto social. El hombre no es tal si no es capaz de comunicarse con otros hombres y hay, y ha habido, muchos hombres que no pueden expresarse por escrito o comprender los mensajes escritos. En principio se necesita para hacer un lector un esfuerzo mayor que para hacer un hablante y éste puede o no considerar útil el largo camino posterior del aprendizaje de la lectura, que no es tan importante para él como el dominio de la expresión oral.

Al niño pueden incitarle a la lectura primero el ambiente familiar; después, la escuela. Mas no todos los ambientes familiares son propicios al despertar y afianzamiento posterior de la lectura. Los hijos de las personas que han tenido estudios superiores o, sencillamente, de padres que leen con regularidad y que tienen libros en casa, aprenden a leer antes, poseen un vocabulario superior y progresan más deprisa en sus estudios que los niños cuyo ambiente familiar es indiferente o no es favorable a la lectura.

Lo mismo podemos decir de la escuela, en la que, claro, se pueden convertir en lectores los que no han tenido un ambiente familiar propicio, especialmente si son inteligentes y progresan de manera satisfactoria en los estudios. La escuela crea en los muchachos actitudes positivas o negativas frente al libro. Para unos, la lectura en sí, incluso con independencia de su contenido o admitiendo una gama muy variada de temas, será fuente de satisfacción; para otros, una tarea más o menos ingrata o indiferente, pero necesaria; finalmente, para otros, será causa de esfuerzos y fatigas sin ninguna utilidad práctica. Todo dependerá del tipo de enseñanza o de los libros que se hayan puesto al alcance de los niños y se les haya incitado u obligado a leer.

La enseñanza tradicional en España, felizmente desaparecida, a base de libros de texto y explicaciones magistrales y lejanas del profesor, no ha favorecido nada el desarrollo y popularidad de la lectura. Tampoco la ha favorecido la recomendación de la lectura de libros inadecuados a la mentalidad y capacidad de los niños, hecho desgraciadamente muy frecuente.

Pocos de los padres que regalaban libros a sus hijos les proporcionaban los convenientes, aunque creyeran lo contrario, arrastrados por sus propios gustos o por la fama de determinados autores o títulos. Otros les impedían la lectura de libros recreativos, y les obligaban a estar permanentemente sobre el libro de texto, creyendo que los primeros les distraían y retrasaban su formación intelectual o impedían sus éxitos en los estudios.

**EL LIBRO Y LA LECTURA EN ESPAÑA**

Muchos maestros y profesores, encastillados en su mundo superior, han caído en los mismos errores, recomendando a los niños los libros que a su juicio deberían leer, no los que pudieran apeteecer los muchachos en busca de diversión o satisfacción de una necesidad informativa. En la pugna entre la utilidad que busca el maestro y la satisfacción que desea el alumno se han perdido muchos posibles lectores.

La afición a los libros puede verse frenada o impedida en los adultos por experiencias defraudantes continuadas, como las que puede producir la lectura de libros recomendados por personas que aparentan autoridad, como los críticos de la prensa, que con más frecuencia de la debida suelen emitir sus juicios por amistad o compromiso de capilla ideológica, actitud explicable porque los autores, al escribir, están pensando más en sus amigos, en sus correligionarios, que en el lector innominado. Autores consagrados a veces disfrazan la pobreza de contenido con los malabarismos de la técnica formal, el abuso de connotaciones sólo al alcance de unos pocos y el deseo de impresionar.

Los bibliotecarios en este sentido hemos vivido la triste experiencia de ver que, cuando nos dejábamos guiar en la selección de libros por los criterios de la sedicente minoría culta, la mayoría de las obras de los autores festejados, no obstante la propaganda favorable, continuaban inmaculadas años y años en los estantes, porque nadie los leía y este buen estado de conservación mostraba la poca atracción que tenían para los lectores.

Al finalizar la década de los ochenta, época de crisis en la que se han producido oscilaciones en la producción del libro español, principalmente por la caída de las exportaciones al continente americano, el número de editores sobrepasaba los 1.600, el valor de su producción ascendía a 300.000 millones de pesetas y el número de títulos casi alcanzaba los 40.000, de los cuales un 86% están en castellano, y el resto en las otras lenguas españolas: más de un diez por ciento en catalán, más de un uno en vascuence y un poco menos en gallego.

Es la continuación de una brillante trayectoria que la había llevado en la década anterior a un quinto puesto en la producción mundial de libros por el número de títulos publicados. Sin embargo, el negocio editorial no debe de ser tan productivo como a primera vista podía parecer, pues si son numerosas las altas anuales, también lo son las bajas, ni las editoriales tan potentes como aparentan, pues algunas muy poderosas han sido adquiridas por

casas extranjeras, otras están en venta y muchas han sido absorbidas por otras más afortunadas.

Quizá esta debilidad se debe, en cierta medida, a la carencia de autores nacionales de categoría internacional, tanto en el campo científico como en el literario, y a la consecuente dependencia de las traducciones, que representan una cuarta parte de la producción. Por otro lado, el mercado de compradores de libros, no obstante la existencia de millones de lectores teóricos, es reducido, y prueba de ello es que sólo un tercio de las primeras ediciones se reeditan, lo que significa que dos tercios de las novedades no han encontrado lectores y consecuentemente no han resultado lucrativas.

El crecimiento de la industria editorial española se ha debido en parte a la política imaginativa de los editores, que supieron, arriesgando mucho, abrirse mercados en América del Norte y del Sur, a la renovación de viejos sistemas de venta para incitar a su compra a personas de economía débil o a ricos, aunque no fueran buenos lectores, como la suscripción, la venta a plazos o los fascículos. Muchos de los libros adquiridos por estos procedimientos han servido para decorar las estanterías de los domicilios particulares y no han sido leídos. La causa es que la posesión de libros goza de más prestigio social que su lectura.

También a nuevos productos, como el libro de bolsillo o los clubes del libro, que éstos sí son adquiridos por buenos lectores. Los editores que utilizan estos dos últimos procedimientos han sabido identificar su clientela dentro de grupos bien definidos, a los que ofrecen ventajas notables: precios inferiores a los normales en el mercado y obras de contenidos adecuados a sus necesidades informativas y formativas. Sin embargo, han fracasado los insistentes intentos de los editores de conseguir un mercado en las bibliotecas por la organización rudimentaria y escasez de recursos económicos que las aqueja.

También a la protección de los gobiernos franquistas, interesados en que se conocieran y leyeran los autores españoles fuera de nuestras fronteras y en que el pensamiento mundial llegara a los pueblos hispánicos a través de los libros traducidos y editados en España. Por otro lado, tenían que compensar la posición desfavorable de nuestros editores en el mercado del área idiomática a causa de la prohibición de la censura de editar por motivos religiosos y políticos obras de autores universalmente famosos con grandes posibilidades de venta, circunstancia que había permitido el

**EL LIBRO Y LA LECTURA EN ESPAÑA**

crecimiento de las actividades editoriales en países americanos como Méjico, Argentina y Cuba.

Un porcentaje elevado de producción, más del 15% y unos 6.000 títulos, corresponde a los libros de texto y sobre educación, que han crecido mucho porque ha aumentado la escolaridad, ha mejorado la calidad de la enseñanza y se ha elevado considerablemente el número de libros utilizados por los niños, especialmente en la Enseñanza Primaria.

Casi un 14% de la producción total y más de 5.000 títulos reúnen los libros infantiles y juveniles, cifra muy elevada en relación a tiempos anteriores y que revela el auge de la literatura para niños, en el que ha influido la labor del Instituto Nacional del Libro Español, INLE, mediante la creación de premios y ferias, y también el nuevo concepto educativo, que se apoya en los trabajos individuales de los alumnos y en la lectura de libros de puro entretenimiento, así como en los de carácter formativo como las obras literarias de escritores famosos. Aunque la producción de la literatura infantil depende en gran parte de las obras traducidas, la mencionada labor del INLE ha favorecido la aparición de numerosos y excelentes autores e ilustradores españoles.

El porcentaje elevado, casi el 30%, que suman los libros de texto y los infantiles y juveniles auguran, porque son fuente de lectores, unos tiempos venideros muy propicios para la lectura de libros.

A las obras agrupadas bajo el rubro de Ciencias sociales y humanidades corresponden más de 10.000 títulos, entre los que cabe destacar los correspondientes a historia y biografía, 2.600; derecho, 1.500; obras de referencia, 1.400; geografía y viajes, 1.200; filosofía y psicología, 1.100; y lingüística y filología, 1.000. Los libros científicos y técnicos superan los 5.000 títulos. Unos y otros muestran el alto nivel científico e intelectual alcanzado por grandes sectores de la población que han cursado estudios superiores.

En un lugar intermedio se encuentran los libros de creación literaria, que se aproximan a los 7.000. Entre ellos, casi una tercera parte, 2.000 títulos, corresponde a la narrativa española e hispanoamericana, que ha terminado, a lo largo del siglo, por acaparar el campo literario en perjuicio de la poesía y especialmente del teatro. Al auge han contribuido notablemente los numerosos premios literarios convocados por editoriales, cuya concesión es destacada por los medios de comunicación, y a la filmación de películas y series televisivas sobre algunas novelas. Pero cuando el concesionario es una institución política, como sucede con los llamados

premios nacionales, la respuesta no suele ser la misma y apenas inciden en la venta posterior de las obras de los autores premiados y en su lectura.

A la poesía de la misma procedencia, corresponden unos 1.300; número elevado que no guarda relación con el escaso interés que despierta en la gente este género que en siglos anteriores ocupó el primer puesto en la consideración social. En general, son pequeñas ediciones, cuidadosamente presentadas y realizadas sin propósitos comerciales por los propios poetas o por aficionados amigos. En realidad, siempre se han vendido poco las obras poéticas, salvo las de algunos poetas consagrados. Llama la atención la caída del teatro, del que sólo se publican, en fuerte contraste con lo que acontecía al principio de siglo, unos 200 títulos.

Por lo que se refiere a las literaturas extranjeras también hay grandes diferencias con lo que acontecía en los primeros años de la centuria. La literatura anglosajona ocupa un primer puesto muy destacado, con 1.700 títulos, mientras que la francesa, a la cabeza en el siglo pasado y en la primera parte de éste, ha descendido a menos de 300 títulos; la germánica se reduce a 170 y la italiana a menos aún. Son muy pequeñas las cifras de los libros traducidos del portugués, del ruso, del danés y del sueco, principalmente estos últimos libros infantiles.

Dos son los canales que se le ofrecen al lector para conseguir el libro que desea: el comercial y la biblioteca. En el primero, editores y libreros se empeñan en producir libros y en acercarlos a los lectores, empeño que se ha visto coronado con éxito. Su agresividad contrasta con la tradicional pasividad de nuestros servicios bibliotecarios, según hemos visto.

El progreso de los servicios bibliotecarios ha sido más lento que el de la enseñanza y el de la industria editorial. Hoy, según los datos del INE, hay en España unas cinco mil bibliotecas con capacidad y actividad muy desiguales, que sólo pueden atender a la tercera parte de la población, la que vive en sus cercanías. Conservan más de 50 millones de volúmenes, de los que únicamente una pequeña porción tienen alguna utilidad, por ser la mayoría obsoletos y su contenido inactual.

Dos tercios de los libros pertenecen a las bibliotecas especiales, académicas y Nacional, que tienen gran rendimiento social, aunque sólo atienden a unos pocos pero especializados usuarios. Inciden, por consiguiente, en la formación de los estratos superiores de la cultura, a los que facilitan, aunque con grandes limitacio-

**EL LIBRO Y LA LECTURA EN ESPAÑA**

nes por sus escasos recursos, la investigación y la información en los temas que, como profesionales, les interesan.

Más interesantes a nuestro propósito son las bibliotecas públicas, cuyos fondos son de carácter enciclopédico, pues están al servicio de toda la población y por eso se llamaron universidades populares. Aunque hay varias redes, como las de la Generalitat catalana, las de la Diputación Navarra, las de las Cajas de Ahorros, las municipales de algunas importantes capitales, como Madrid; las que anteriormente estaban integradas en el Servicio Nacional de Lectura y dependían de los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas, hoy confiadas a los gobiernos autonómicos, y la representada por las Bibliotecas Públicas del Estado, situadas en casi todas las capitales de provincia.

Las bibliotecas de las diversas redes, entre las que destacan las de las autonomías establecidas en municipios de poblaciones no capitales de provincia, suman unas mil quinientas, cuentan con unos diez millones de volúmenes y sirven unos quince millones de libros al año.

Las de titularidad estatal están situadas en capitales de provincia y, a pesar de su corto número, 46, cuentan con más de cuatro millones de volúmenes, disponen de 14.000 puestos de lectura y el número de lecturas efectuadas anualmente en sus salas supera los doce millones. De ellas han desertado los lectores tradicionales (muchachos que en tiempos de vacaciones leían libros de aventuras, ancianos nostálgicos que rememoraban su pasado con la lectura de Pereda, Alarcón o la Pardo Bazán).

Hoy son utilizadas por estudiantes, generalmente de enseñanzas medias, para la preparación de sus lecciones en vista de la carencia de bibliotecas escolares en los centros de estudio. Esta utilización es más funcional, pues las lecturas literarias deben efectuarse en casa, después de retirar las obras de biblioteca mediante los servicios de préstamo de libros, prohibido al principio, y que, desde que se autorizó, ha tenido un crecimiento continuado, pero tan lento que en la actualidad escasamente supera los tres millones de libros prestados anualmente en las bibliotecas estatales, mucho más de la mitad de los probables efectuados por el resto de las bibliotecas del país. Estas cifras están a años luz de las alcanzadas por las bibliotecas de otros países cultos e inciden desfavorablemente en las lecturas efectuadas por los españoles.

También lo están de las lecturas que se producen en los libros propiedad de los españoles, que compran al año más de 150 millo-

nes, y cuyo análisis nos ocuparía más del espacio disponible. En efecto, si los de texto e infantiles son objeto de numerosas lecturas, los de ciencias sociales, humanidades, científicos y técnicos, e incluso los de creación literaria, exigirían un análisis título por título, pues si algunos son leídos repetidamente, otros sólo lo son ocasionalmente.

Como la penetración de las bibliotecas a través de la lectura de libros no ha sido grande a consecuencia de sus limitaciones bibliográficas, los bibliotecarios se han lanzado a reforzar su acción cultural con actos de extensión cultural, como realización de exposiciones y conferencias. También procuran brindar a los usuarios, dando por perdida la batalla de una oferta bibliográfica suficiente, servicios individualizados y colectivos de fonoteca y videoteca, que parecen un guiño a los arrolladores medios audiovisuales.

En efecto, la forma del libro que se generalizó desde Gutenberg, el cuaderno de papel impreso con tinta, está en crisis porque la información que se transmite en nuestra sociedad es tan abundante que, a pesar de haberse multiplicado las ediciones y las tiradas, la que pasa a través del libro representa cada día un porcentaje menor del total de la información transferida. Como es sabido, gran parte de la información la obtienen las personas a través de la TV, de la radio, de la prensa, del cine, del disco, de la casete sonora, de la videocasete y especialmente de los ordenadores, porque es más fácil su recepción y porque, además, resulta su contenido más rico y más actual.

Por otro lado, el libro, a causa de su crecimiento descomunal, se ha convertido en un objeto de difícil localización y ubicación: no cabe en las casas particulares ni en las bibliotecas. Por si fuera poco, los conocimientos científicos y técnicos crecen con tal rapidez que el contenido de los libros envejece pronto y se van llenando los depósitos y las estanterías de peso muerto de escasa o nula utilidad.

De todas formas, parece oportuno terminar estas líneas con una alusión al futuro del libro, cuya desaparición, en contra de la opinión de improvisados agoreros, no parece probable en fecha próxima porque ha creado dependencia o biblioadicción y seguirá creándola. Los volúmenes que están en las bibliotecas continuarán en ellas como fuente de conocimiento histórico. Pero es que, además, hace falta un lugar de cita, un mercado de ideas, donde acudan con libertad, por un lado, los autores con sus ideas expuestas en libros y, por otro, vayan los lectores para buscar los que más necesiten y puedan apetercerles. □

*Hasta el día 4, en la Fundación Juan March*

## Malevich, visto por la crítica

Los 42 óleos del pintor ruso, en Barcelona a partir del 22 de abril

Hasta el día 4 de abril permanecerá abierta, en Madrid, la exposición de 42 óleos del pintor ruso Kasimir Malevich, que se inauguró en la Fundación Juan March el pasado 15 de enero. La muestra de una de las principales figuras de la vanguardia rusa del siglo XX y creador del Suprematismo se podrá ver en Barcelona, en el Museo Picasso, a partir del día 22 de abril (y posteriormente en Valencia, en el IVAM).

De esta retrospectiva, que abarca obras realizadas entre 1900 y 1933 —dos años antes de morir Malevich— y que provienen del Museo del Estado Ruso de San Petersburgo, se ocupó, como puede verse a continuación, la crítica y la prensa cultural especializada.

### *Tesis insostenible*

«Uno de los grandes errores que todavía circulan a propósito de Malevich es el que afecta a su último período, de carácter figurativo. Como éste coincide con los años iniciales del trabajo de Malevich y, en general, de los artistas de vanguardia, hay quien considera que aquello fue una claudicación ante un clima favorable al más rancio naturalismo. Sin embargo, a la vista de los cuadros, tal tesis no se sostiene.»

*Juan Manuel Bonet*

(«Blanco y Negro», de ABC, 10-1-93)

### *Entre la teoría y la práctica*

«Hace un par de años hubiera sido inimaginable una gran exposición de Malevich, procedente del Museo Nacional Ruso, que ni siquiera las exhibía en sus neoclásicas salas, en una fundación de Madrid (...). Esta exposición de la obra dispar de un artista desgarrado entre la teoría y la práctica no puede contentarse con una crítica generalizada: hay que seguir, paso a paso, la biografía y la búsqueda espiritual de un revolucionario no materialista.»

*Julián Gállego*

(«ABC de las Artes», 15-1-93)

### *Destino dramático*

«Malevich es uno de los grandes creadores de la abstracción, sin duda el más auténtico de todos. Su nombre es universalmente célebre pero, paradójicamente, sus obras, a excepción de una, son casi desconocidas. Su biografía y su trayectoria estética responden claramente a las de un hombre emocionalmente entusiasta, cuyo destino fue tan dramático como la convulsa época en la cual desarrolló sus experiencias artísticas.»

*Juan J. Luna*

(«El Mundo», 16-1-93)

### *Reacciones energéticas*

«En su discurso literario, el suprematismo pretendía representar, a partir de un cuadrado, la forma original de las reacciones energéticas que se producían en el cosmos. Del cuadrado, mediante rotación, surgía el círculo; mediante división, dos rectángulos, de los cuales puede formarse la cruz; mediante la prolongación del cuadrado se obtiene un rectángulo alargado y así sucesivamente.»

*Fernando Rayón*

(«Suplemento», 17-1-93)



## **Intensísimo influjo**

«El talento, la agudeza, se unen a la mano de excelente pintor, dando vida a una obra con intensísimo influjo en el arte del siglo XX: sus paisajes iniciales, su cubismo, con esa joya de *Composición con Mona Lisa*; el suprematismo, pleno de vigor, de movimiento, de poesía, de pureza, de absoluto; y luego su figuración, repetitiva, pero donde anida la excelente pintura, como en *Torso con cara rosa* o en *Campesina*.»

(«El Punto de las Artes»,  
15/21-I-93)

## **Liberar la pintura**

«El artista tenía un propósito que se convirtió en la base de sus futuros tratados pictóricos. Se trataba de liberar la pintura no sólo de los últimos vestigios de la realidad, tal y como la ve el ojo humano, sino también de cualquier asociación, emoción y simbolismo.»

*Julieta Martialay*  
(«El Observador», 15-I-93)

## **Fugaces y desconcertantes cometas**

«...El espectador tomará contacto con uno de los más fugaces y desconcertantes cometas que dejaron su impronta en el siglo XX. Un itinerario que atraviesa el trayecto vital acelerado de un artista que, como todos los elementos de la vanguardia soviética de aquel momento, quemaron etapas con una asombrosa facilidad, se embriagaron con la pureza inicial del arte revolucionario para luego emprender el amargo exilio.»

*Ramón R. Reboiras*  
(«Cambio 16», 8-II-93)

## **Un acto contemplativo**

«En el suprematismo existía un fondo de filosofía oriental capaz de

convertir el arte en un acto contemplativo. Tras lo objetivo late una carga energética que la materia y la forma logran manifestar tras hacerla emerger mediante el conocimiento de lo no-objetivo.»

*José Ramón Danvila*  
(«El Mundo», 14-I-93)

## **Una antigua tentación**

«La retrospectiva de Malevich es una antigua tentación de nuestras instituciones. Cada vez parecía más inviable, dado que el curso que toman los acontecimientos dificultan un tipo de iniciativas. Llega en un momento idóneo, entre otras razones porque Malevich es uno de los pintores más "asaltados" por las últimas generaciones, que lo reclaman para justificar el enfriamiento de sus lenguajes.»

*Miguel Fernández-Cid*  
(«Guía» de «Diario 16», 15-I-93)

## **Una oración del color**

«La pintura de Malevich es una oración del color, que es el gran ojo de la luz. Es una destilación de las obsesiones del hombre sensible, preocupado por su origen y su destino, hasta el éxtasis de la purificación contemplativa.»

*Angel Guinda*  
(«El Periódico de Zaragoza»,  
28-I-93)

## **Contradicciones de unos tiempos vertiginosos**

«Malevich es uno de esos creadores cuyo estudio equivale a profundizar en las contradicciones de unos tiempos vertiginosos. Los artistas de vanguardia se cuestionan qué pintar, para quién hacerlo y cómo relacionar los nuevos tiempos con un posible nuevo arte que, sin embargo, seguía

mostrándose en un soporte tan tradicional como un lienzo.»

*Javier Olivares*  
 («Vogue», enero 1993)

### ***Ilimitada extensión del espacio***

«El blanco en la obra de Malevich —el fondo— es tan importante como los negros o rojos de las figuras geométricas. El blanco representa la ilimitada extensión del espacio, tanto exterior como interior.»

*Irene H. Velasco*  
 («El Siglo», 1-II-93)

### ***Moderno y clásico***

«Malevich parece encarnar mejor que nadie aquella definición de Baudelaire de lo moderno como lo fugitivo, lo contingente y lo transitorio, una 'mitad' del arte que completa lo eterno y lo inmutable. Fue moderno hasta cuando quiso ser clásico en sus momentos suprematistas.»

*Horacio Fernández*  
 («Metrópoli» de «El Mundo»,  
 5/11-II-93)

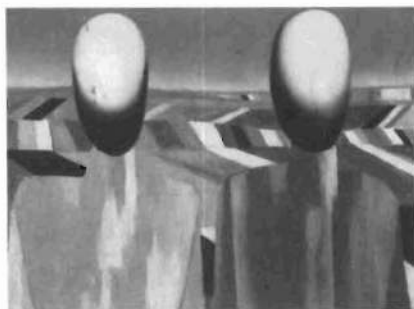
### ***Rotundo y espontáneo***

«Malevich fue rotundo y espontáneo. Pintaba con los colores tal y como salían de los tubos y, a veces, utilizaba como soporte las maderas o paneles robados a un viejo armario. El suprematismo, llegó a decir, era como un espejo que devolvía al artista sus esencias primitivas.»

*José Pérez Gállego*  
 («El Heraldo de Aragón», 20-I-93)

### ***Forma y espacio***

«...Un Malevich, obsesionado por la relación entre forma y espacio que la rodea, se propone producir tensiones entre ambos tratando de captar con



«Campesinos», c. 1928.

ello la esencia, elevando la pintura a su máxima expresión y perfección.»

*Francisco Vicent Galdón*  
 («Guadalajara 2.000», 12-II-93)

### ***Ensoñaciones místicas***

«...No nos van a faltar en esta mini-retrospectiva pocos motivos de disfrute, pues en ella se contienen algunos cuadros representativos de su primera etapa: otros tantos, de ese invento suyo que fue el suprematismo y, en fin, una más que generosa selección de ese momento final del pintor, donde, liquidada ya la vanguardia por el estalinismo, Malevich se refugió en ensoñaciones místicas que, yo al menos, juzgo de una hondura emocionante.»

*Francisco Calvo Serraller*  
 («El País», 14-I-93)

### ***Revolucionó el mundo del arte***

«Malevich revolucionó el mundo del arte y desafió las tradiciones existentes hasta el momento en la pintura. Y todo por hacer desaparecer del cuadro la transcripción lineal de los objetos, y por crear una nueva realidad en la visión del espacio, conseguida a base de conjugar de una forma determinada un conjunto de colores y de formas geométricas.»

*Pilar Bravo*  
 («Comunidad Escolar», 17-II-93)

*Tres conciertos en abril*

# Federico Mompou en su centenario

Se ofrecerá la integral de sus canciones

La integral de las canciones y una selección de obras para piano de Federico Mompou (1893-1987) se ofrecerá en el Ciclo «Mompou en su centenario», que ha organizado la Fundación Juan March en su sede, los días 14, 21 y 28 de abril. Estos tres conciertos serán ofrecidos por la soprano Atsuko Kudo y Alejandro Zabala al piano (dos conciertos) y Josep Colom (un recital de piano). Este ciclo se celebra también en «Cultural Rioja» (19 y 26 de abril y 3 de mayo) y «Cultural Albacete» (12, 19 y 26 de abril), que cuentan con la ayuda técnica de la Fundación.

En 1988, al año siguiente de su muerte, la Fundación Juan March ofreció en su sede, en otro de sus habituales ciclos de los miércoles, la integral de la obra para piano de Mompou, que interpretaron los pianistas catalanes **Miquel Farré** y **Antoni Besses**. Y diez años antes, en enero de 1977, la Fundación Juan March rendía homenaje al músico catalán organizando un recital de piano que él mismo interpretó, ofreciendo el Cuarto Cuaderno de *Música Callada*, que estrenara Alicia de Larrocha y que Mompou había compuesto con una beca de Creación Musical de la Fundación Juan March (1966). En aquella ocasión presentó al músico su amigo el poeta Gerardo Diego.

El programa del ciclo «Mompou en su centenario», que se ofrecerá en abril en la Fundación es el siguiente:

— *Miércoles 14 de abril:*

**Atsuko Kudo** (soprano) y **Alejandro Zabala** (piano).

L' hora grisa, poemas de Manuel Blancafort; Cuatro Melodías, de F. Mompou; Comptines I (Anónimo popular); Cançoneta incerta, de Josep Carner; Le nuage, de M. Pomès; Dos Melodías, de Juan Ramón Jiménez; Ets l'Infinit, de F. Mompou; Comptines II (Anónimo popular); Combat del somni, de Josep Janés; y Cantar del alma, de San Juan de la Cruz.

— *Miércoles 21 de abril:*

**Josep Colom** (piano).

Cants Màgics, Dos diàlegs, 5 Preludis. Música Callada (selección), Tres Variacions y 4 Cançons i Dances.

— *Miércoles 28 de abril:*

**Atsuko Kudo** (soprano) y **Alejandro Zabala** (piano).

Canciones becquerianas, de Gustavo A. Bécquer; Cançó de la fira, de Tomás Garcés; Mira quina resplandor, de F. Mompou; Comptines III (Anónimo popular); Aureana do Sil, de Ramón Cabanillas; Primeros pasos, de Clara Janés; El niño mudo y Canción de Belisa (del ballet «Perlimplínada»), de F. García Lorca; Sant Martí, de Pere Ribot; y Cinco Melodías, de Paul Valéry.

## — LOS INTERPRETES —

La soprano japonesa **Atsuko Kudo** estudió canto en su país natal y en 1983 se trasladó a España, donde estudió en la Escuela Superior de Canto de Madrid. En 1987 obtuvo el Primer Premio del Concurso Yamaha en España. **Alejandro Zabala** es pianista oficial del Concurso Internacional de Toulouse. **Josep Colom** ha sido premiado en diversos concursos nacionales e internacionales. □

## «Conciertos del Sábado»

# Ciclo «Paganini y la guitarra»

A Paganini y la guitarra se dedicará el próximo ciclo de «Conciertos del Sábado» de la Fundación Juan March. Desde el 17 de abril y hasta el 29 de mayo, este ciclo abarcará cinco conciertos, interpretados por un cuarteto de cámara formado por **Víctor José Ambroa** (violín), **Do Minh Thuan** (viola), **Avelina Vidal Seara** (guitarra) y **Jorge Pozas** (violonchelo) (el 17 de abril y el 8 de mayo); y el guitarrista **Antonio de Innocentis** (el 24 de abril y los días 22 y 29 de mayo). El programa de los dos conciertos que se celebrarán en abril es el siguiente:

— *Sábado 17 de abril:*

**Víctor José Ambroa** (violín), **Do Minh Thuan** (viola), **Avelina Vidal Seara** (guitarra) y **Jorge Pozas** (violonchelo).

*Sonata concertata* para guitarra y violín; *Terzetto concertante* para viola, guitarra y violonchelo; *Centone di Sonate. Sonate 1* para violín y guitarra; y *Quartetto n.º 7* para violín, viola, guitarra y violonchelo.

— *Sábado 24 de abril:*

**Antonio de Innocentis** (guitarra).  
24 *Caprichos* de N. Paganini (transcripción de A. de Innocentis).

## «Conciertos de Mediodía»

Dúo de piano; canto y piano; guitarra; y piano son las modalidades de los «Conciertos de Mediodía» de abril, que se celebran todos los lunes a las 12 horas.

### LUNES, 5

El dúo de piano **Julio Muñoz** e **Irini Gaitani** interpretará obras de Fauré, Brahms, Debussy y Milhaud.

Gaitani, nacido en Atenas, con Muñoz (Las Palmas) inician su actividad como dúo en Budapest, en la Academia Franz Liszt, en 1989.

### LUNES, 12

**Milagros Poblador** (soprano) y el pianista **Manuel Burgueras** darán un recital basado en canciones

españolas antiguas, Strauss, Schubert y Donizetti. Poblador estudió canto y piano en Madrid y amplió estudios en Salzburgo. Burgueras es acompañante habitual de Montserrat Caballé y da clases en el Conservatorio de Guadalajara.

### LUNES, 19

**Reinhold Bohrer** dará un recital de guitarra basado en Mudarra, Weiss, Scarlatti, Sor, Schumann, Tárrega, Moreno Torroba, Satie, Lauro, Riera y Barrios. Bohrer es alemán y vive en España, adonde llegó para ampliar sus estudios de guitarra.

### LUNES, 26

El pianista **Jaime de Hagen** interpretará a Bach, Mozart, Beethoven, Chopin y Gershwin. Empezó sus estudios en Argentina, vive en Francia y alterna los recitales con la enseñanza en el Conservatorio de Laon.

# Del manierismo al primer barroco

## Se ofrecieron tres conciertos de música instrumental

«Del manierismo al primer barroco» fue el título del ciclo de conciertos organizados por la Fundación Juan March en su sede, los miércoles 3, 10 y 17 de marzo, y también en «Cultural Rioja» y «Cultural Albacete», que cuentan con su ayuda técnica. Dichos conciertos fueron ofrecidos por Mariano Martín y Gerardo Arriaga, el Conjunto Zarabanda y el grupo Scordatvra.

Como se indica en la presentación del programa, son ya numerosos los ciclos que la Fundación Juan March ha dedicado a la música barroca, tanto a sus principales compositores como a determinadas escuelas. Es complicado tener las ideas claras en torno a los comienzos del barroco musical. Para ello, desde hace ya bastantes años, no basta con establecer sus diferencias con el estilo renacentista. Siguiendo a los historiadores del Arte o, más tímidos, a los de la literatura, es necesario rastrear un largo período en el que la música europea fue abandonando poco a poco la magnífica serenidad del clasicismo renaciente y descubriendo nuevas vías que acabarían confluyendo en el barroco temprano. Es una época que vio nacer muchas novedades y en la que los músicos más innovadores experimentaron nuevas formas de expresión. Y todos, aunque sea para negarlo, han convenido en utilizar el término de «manierismo» para referirse a este momento histórico. No hubo, en líneas generales, un desarrollo lineal de los acontecimientos y durante largas décadas coexistieron en el tiempo músicos aún renacentistas con músicos manieristas o ya decididamente barrocos. Manejamos aún fechas muy diferentes para acotar el nacimiento del manierismo en general, y el musical en concreto.

Este ciclo abordaba la situación a través de un buen ramillete de obras instrumentales italianas, pues fue en Italia donde los músicos se plantearon los principales problemas; pero también españolas, inglesas, holandesas y germánicas. No es caprichosa la elección, pues fueron los músicos instrumentales quienes, por razones «manieristas», lograron por vez primera que los instrumentos sonaran cada vez más independientes de los modelos vocales.

El crítico musical **Alvaro Marías** apuntaba en la introducción general:

«La definición de un estilo artístico no es nunca tarea fácil. Toda clasificación de estilo implica un proceso al tiempo analítico y sintético. Uno de los rasgos más distintivos del manierismo es su exacerbada variedad y pluralidad. El manierismo se superpone al arte renacentista, respetando unas veces, utilizando otras, sus formas, sus métodos y sus procedimientos. Coincide con él en el tiempo, como coincidirá también con el incipiente barroco. Así, hay artistas que son renacentistas y manieristas —como Miguel Ángel, Rafael o Tomás Luis de Victoria— y los hay manieristas y barrocos —como Caravaggio o Tintoretto.

Si la aceptación del concepto de Arte Manierista está generalizada y es irreversible en el campo de la pin-

tura, escultura y arquitectura, su adopción dentro del campo literario es mucho más precaria. En música, el retraso es aún mayor. Casi ninguna de las historias de la música tratan el tema del manierismo como estilo independiente. Existe aún considerable confusión en torno a cuál es aquella música que debe ser considerada como manierista; el desfase cronológico existente entre el manierismo musical y el pictórico, escultórico o arquitectónico, no sólo ha confundido a los historiadores modernos, sino que también confundió a los críticos de la época. El manierismo musical debe situarse más atrás en el tiempo de lo que comúnmente se hace, en el afán de integrarlo dentro del s. XVI, haciéndolo coincidir con las fechas del manierismo pictórico o arquitectónico; y probablemente sería mucho más acertado identificar el manierismo en música con ese período al que algunos historiadores denominan 'primer estilo barroco', entre los años 1580 y 1630. No es fácil resumir qué es el estilo manierista. Se podría decir que es un estilo que consiste precisamente en «poseer estilo», esto es, 'maniera'. Se caracteriza por su extremada y premeditada artificialidad. Es esto lo que le diferencia sustancialmente tanto del equilibrio renacentista como del naturalismo barroco. El manierismo resulta antagónico de la actitud renacentista, ya que supone una ruptura con la tranquilidad, seguridad, equilibrio y optimismo del Renacimiento. El arte manierista es, ante todo, antinatural, rebuscado, gélido unas veces y exaltado otras. Arte minoritario, erudito, elitista y consciente de sí mismo. El manierismo consiste en la persecución de algunos rasgos característicos de la música de la era barroca (profusión ornamental, variedad, contraste y claroscuro); es un arte barroco que se expresa en el lenguaje renacentista. Rompe con el equilibrio, unidad, mesura, sobriedad y simplicidad anímica propios del Renacimiento,



introduciendo un elemento absolutamente novedoso de virtuosismo, de espectacularidad, de riqueza gésica y de variedad. Tanta diversidad, tanta pluralidad, tanto contraste, responde a una misma actitud interior. Se trata de diferentes manifestaciones de la exageración manierista. El ideal sonoro del Renacimiento cede paso a nuevas concepciones sonoras.

En un temprano intento de «deshumanización del arte», el manierismo musical persigue un ideal antagónico al de la música barroca: sorprender antes que conmovir. Mirando en dirección opuesta, hacia el porvenir, la música rococó que rompe con el barroco evoca la estética manierista, como la recuerda también el primer romanticismo y, en mayor medida, el arte expresionista que resquebraja la larga aventura romántica. En suma, el manierismo presenta rasgos comunes con el arte de casi todos los momentos de decadencia, de crisis y de transición: pero pocas veces el manierismo ha mostrado tantas coincidencias con arte alguno como las que lo vinculan con la música de esta segunda mitad del siglo XX.» □

*En el Aula de Estrenos*

## Se presentó «Canta, pájaro lejano», de Villa Rojo

Con unas palabras de presentación de su autor, el pasado 17 de febrero se estrenó en la Fundación Juan March la obra de Jesús Villa Rojo *Canta, pájaro lejano* (poemas de Juan Ramón Jiménez) para voz, flauta, clarinete, violín, violonchelo y piano. Esta obra era un encargo de la citada Fundación, dentro del Aula de Estrenos de su Biblioteca de Música Española Contemporánea.

Ofreció este concierto el Grupo LIM, integrado por Antonio Arias (flauta), Jesús Villa Rojo (clarinete), Salvador Puig (violín), José María Mañero (violonchelo) y Gerardo López Laguna (piano), con la soprano Pura María Martínez.

En su intervención previa al concierto, **Jesús Villa Rojo** tuvo unas palabras de agradecimiento hacia la Fundación Juan March, institución —dijo— «que tanto ha significado para el arte español actual y de cuya generosa protección venimos disfrutando desde su creación los artistas españoles, a través de ayudas, becas, encargos, exposiciones, conciertos...; y especialmente su Biblioteca de Música Española Contemporánea, centro de documentación musical fundamental para el estudio y conocimiento de nuestra música».

«Hace tiempo que estaba interesado por la representación instrumental y musical del canto de los pájaros: el encargo de la Fundación Juan March de una obra de cámara se convirtió en la ocasión idónea para introducirme en ese fascinante mundo de

sutilezas del sonido. Entonces estudié, una vez más, la exótica musicalidad de Messiaen, en su culta y refinada transcripción instrumental del canto de los más diversos pájaros, en relación a las transcripciones ofrecidas con limitados medios de expresión instrumental por los músicos indígenas de la tribu brasileña 'waiapi', también sobre el canto de los pájaros.»

«El lirismo poético de Juan Ramón Jiménez al cantar de los pájaros enriquecía literariamente las ideas musicales del material que quería tomar de base para este trabajo, completando las ideas también desde el punto de vista formal, ya que la poesía del Premio Nobel posee una estructura perfecta. Para esta serie de piezas elegí seis de sus poemas dedicados a los pájaros y a la naturaleza.» □



# Nuevas Sonatinas para guitarra

Gabriel Estarellas estrenó seis obras a él dedicadas

«Nuevas Sonatinas para guitarra» —seis estrenos absolutos—, compuestas por otros tantos compositores expresamente para el guitarrista mallorquín Gabriel Estarellas, fue el contenido de otro de los últimos conciertos organizados por la Fundación Juan March a través de su Biblioteca de Música Española Contemporánea, el pasado 24 de febrero. Los autores de estas Sonatinas eran (siguiendo el orden del programa) Jesús Villa Rojo, Sebastián Sánchez-Cañas, Valentín Ruiz, Gabriel Fernández Alvez, Miguel Alonso y Luis Vázquez del Fresno.

Escribía el crítico **Carlos-José Costas** en el programa de mano de este concierto: «*La guitarra nos atrae con un poder de imán fascinador.* Con esta afirmación tan rotunda como exacta comienza Manuel de Falla su prólogo al libro *Escuela razonada de la guitarra*, de Emilio Pujol, que, como nos recuerda Federico Sopena en sus notas a los *Escritos sobre música y músicos*, del compositor gaditano, fue el intérprete del estreno en París de su *Homenaje a Debussy para guitarra*, en 1922. Y este mismo año, con motivo del Concurso de Cante Jondo, Falla vuelve a la guitarra para definir las diferencias entre la popular y la que califica de 'artística'» (...).

«Coincide, además, en un período de la música en que se acrecienta el interés por el color instrumental, el piano es también parte de la percusión y la amalgama de posibilidades de la guitarra popular y la 'artística' provoca el quiebro que le permite entrar sin limitaciones en la nueva música del siglo XX. El camino, como sucede de forma especial con los instrumentos de vocación solista, lo recorren juntos compositores e intérpretes, prolongando sin pausa la tradición de la guitarra en la música española. La diferencia con el pasado la establece la casi total desaparición del compositor-intérprete, como ha sucedido en casi todos los instrumentos. Pero se con-



servan en plena vigencia hábitos permanentes.»

«Así entienden el conjunto de su trabajo muchos intérpretes, y entre ellos Gabriel Estarellas, no sólo para aconsejar y sugerir, sino para provocar la creación de nuevas obras. Para ello, y al margen de títulos aislados, planificó y llevó a cabo el encargo de una colección de 'fantasías', a la que siguió otra de 'sonatas', estrenadas por él en esta misma sala de la Fundación hace poco más de dos años, y que hoy cristaliza en una nueva colección de 'sonatinas'.» □



## En la presentación de un volumen colectivo sobre el poeta

# Homenaje a José Hierro

El pasado 18 de enero, con motivo de la presentación de un volumen colectivo sobre José Hierro, tuvo lugar en la Fundación Juan March un acto en homenaje al poeta. Con la presencia del propio Hierro, quien dio las gracias leyendo al final dos poemas, se celebró un encuentro presidido por el Director General del Libro, Federico Ibáñez, y en el que intervinieron Francisco Ynduráin y Jesús Aguirre, duque de Alba.

El volumen presentado recogía los textos que se leyeron, en el mes de junio de 1991, en un *Encuentro con José Hierro* que organizó el Centro de las Letras Españolas, del Ministerio de Cultura, en colaboración con varias fundaciones, entre ellas la Fundación Juan March, en donde se dieron las conferencias programadas y se montó una exposición con distinto material gráfico. El Encuentro celebraba el que a José Hierro se le hubiera concedido en 1990 el Premio Nacional de las Letras Españolas.

El profesor **Francisco Ynduráin** subrayó: «persona y obra, vivir y poesía de Hierro en feliz conjunción me valen y se me ofrecen con sobresaliente singularidad a la que no encuentro término de comparación próxima ni distante en calidad».

«Vida y obras han sido y seguirán siendo motivos de estudio, de análisis y de valoración. Obras tenemos con vidas en claro desnivel, sean de una o de otra altura respectivamente: en José Hierro veo admirable excelencia en una y otra. ¿Quién ha sabido como él coger la rosa en cada momento y ocasión, hasta cuando la coyuntura tuviese para él más espinas que color y aroma deleitosos? Cárceles, desfavores, presencia de lo ineludible en un ayer glorioso o en humilde actualidad, se le humanizan con voces remozadas que perdurarán en su letra sencillamente, sin apenas patetismo, como si desde tantas voces nos hablase a todos en lugares y tiempos compartidos por seres humanos.»

A continuación intervino **Jesús Aguirre**, duque de Alba, quien destacó las tres «bellezas que nos amenazan desde este libro: la iconografía, la tipografía y el texto».

«Entre las iconografías prefiero muchas, más una sobre todas: esa en la que el poeta, entre atristado y desdichoso, desmaya con el acordeón, aquel que empeñar tuvo y al que hirió luego el tiempo con ruina despiadada, hasta el disolvimiento.»

«También me gusta otra: en una playa valenciana acompaña al poeta un su amigo que también lo fue mío, desmedrado, azorado, enclenque y con un bigote como defensa, disimulo, demente. El amigo es Jorge Campos.»

«He escrito y publicado que este poeta —ése— es uno de los pocos que desmienten la cómica sordera —Ortega, Zubiri, etc.— de nuestros mejores intelectuales, que cuando en música se meten, meten también el remo, aun enseñando.»

«Hierro, digno sucesor de Rubén y de Gerardo, poéticamente digno, claro está, sabe de músicas y, en contra de la sentencia del sevillano San Isidoro, algo de iniquidad.»

«Qué resultaría de la comparación —aunque según Ors la literatura comparada es a las humanidades lo que la Sociedad de las Naciones es al Imperio— entre don Ramón María del Campoamor y José Hierro? ¿Hay re-



lación posible? Que yo sepa, nada ha escrito el segundo sobre ferrocarriles y nada tampoco acerca de lechugas.»

«Bueno es que Hierro jamás cayera —a pesar de sus múltiples indigencias— en la literatura alimentaria, que Juan García Hortelano, abiertamente, y al bies, Jaime Gil de Biedma, hicieron descender de la dolora del fresquísimo asturiano, literatura que se apodó como de 'escuela de la berza'.»

«He recorrido, repito, con emoción este libro: sus textos, sus ilustraciones,

reproducciones de retratos y fotos, y todo coronado por la bibliografía espléndida, verdadera biblia del Hierro; todo ello es un primor del arte de fabricar un libro de la A a la Z.»

Cerró el acto el director general del Libro, **Federico Ibáñez**, quien acentuó, en el libro presentado, el carácter de instrumento duradero para estudiosos, críticos y lectores. «La finalidad del libro es que la memoria de José Hierro y la tradición del Premio Nacional de las Letras Españolas, unidas ya para siempre, se dilaten en el tiempo. Además, este libro es testimonio material de la función profunda que tienen estos premios; son premios que se conceden en nombre de toda la sociedad española. Constituyen la respuesta al don que el escritor hace a sus coetáneos y a las generaciones venideras con su creación. Puesto que ciertas obras excepcionales, como la de José Hierro, son un regalo inestimable y su lectura nos ofrece un beneficio incalculable.»

Al final, el poeta, tras agradecer las palabras previas, recitó dos poemas de los que está escribiendo actualmente; uno de «medio recorrido», como él le llamó, y el otro un soneto, jugando únicamente con las palabras «todo» y «nada».

## TODO, NADA

*Después de todo, todo ha sido nada,  
a pesar de que un día lo fue todo.  
Después de nada, o después de todo,  
supe que todo no era más que nada.  
Grito ¡todo!, y el eco dice ¡nada!  
Grito ¡nada!, y el eco dice ¡todo!  
Ahora sé que la nada lo era todo,  
y todo era ceniza de la nada.  
No queda nada de lo que fue nada.  
(Era ilusión lo que creía todo  
y que, en definitiva, era la nada).  
Qué más da que la nada fuera nada,  
si más nada será, después de todo,  
después de tanto todo para nada.*

**José Hierro**

*Agustín Sánchez Vidal*

## Una revisión de Miguel Hernández

Agustín Sánchez Vidal, editor e investigador de la obra de Miguel Hernández, impartió en la Fundación Juan March, entre el 17 y el 26 de noviembre, un curso que llevaba por título «Una revisión de Miguel Hernández»: «De las cabras a la teología (1910-1933)», día 17; «La palabra vestida de luces (1934-1935)», día 19; «Rayo vallecano y Viento del pueblo (1936-1937)», día 24; y «Cárceles y ausencias (1939-1942)», día 26. Se ofrece a continuación un resumen de las conferencias.

Miguel Hernández es uno de nuestros escasos grandes poetas de origen auténticamente popular, por no decir el único. Ello le obligó a recorrer un largo camino para hacerse con una voz culta y personal en una de las etapas más complejas de la historia del arte, la de las vanguardias. Lo hizo, además, en muy dramáticas circunstancias: entre 1933 y 1936, debatiéndose en la mayor penuria; de 1936 a 1939, con urgentes responsabilidades en la guerra civil; y de 1939 a 1942, en una docena de cárceles y enfermo.

Debido a ello, el recorrido por las circunstancias en que fue surgiendo su obra es capital para entender los versos que siguen, que unas veces son ingenuos y pedestres, en ocasiones herméticos, otras católicos, más allá comunistas, y muy a menudo, poesía, a secas.

Las cuatro etapas en las que he trazado este itinerario no es una división habitual. Hasta no hace mucho, no solía considerarse seriamente a Hernández hasta 1936 (*El rayo que no cesa*), considerando que el epicentro de su obra era *Viento del pueblo*, un libro de 1937. Aquí esos años no son sino la tercera etapa, la culminación de una actividad anterior a la que hay que tomar muy en serio, confiriéndole entidad propia. Esta división es el resultado de muchos años de investigación sobre su figura y obra, y de bregar con los tres tópicos que más le perjudican: el de poeta-pastor, el de poeta del pueblo y el del poeta del sacrificio.

Miguel Hernández nace en la locali-

dad alicantina de Orihuela el 30 de octubre de 1910. La madre, Concepción Gilabert, era de frágil salud, y Hernández sentiría por ella una ternura nada disimulada. Durante la infancia, ella actuará de mediadora, evitando a Miguel muchos de los golpes que le propinaba el padre de éste, hombre duro, tozudo y conservador que nunca entendió la vocación de su hijo.

La familia Hernández era pobre, pero no hasta el extremo de pasar hambre, por lo que conviene desdramatizar la imagen de un Miguel Hernández excesivamente ayuno de recursos naturales y culturales.

Si ése era el marco familiar, no hay que descuidar el ambiente de Orihuela, de un conservadurismo que le resultaría agobiante y le costaría la vida. En 1925 su padre lo sacó de la escuela y lo puso a cuidar el rebaño. Aunque ya tuviera inclinaciones literarias, es más que probable que sus versos nazcan en una primera instancia de ese trance. Por eso no debe extrañar que oscilen entre el apunte local y costumbrista y la estilización e idealización más desaforada.

Miguel comenzó a escribir de forma regular hacia 1925. Dos hitos marcarán pronto su crecimiento como poeta y la actualización de su escritura: la amistad con su «compañero del alma», Ramón Sijé, a partir de 1929 y el primer viaje a Madrid el 30 de noviembre de 1931. Ramón Sijé, seudónimo de José Martín Gutiérrez, a pesar de ser tres años menor que



AGUSTIN SANCHEZ VIDAL es catedrático de Historia del Cine y otros Medios Audiovisuales en la Universidad de Zaragoza, en donde ha ejercido la docencia en el campo de la literatura y en la que se doctoró en 1974 con una tesis sobre Miguel Hernández. Entre sus trabajos relacionados con el poeta pueden destacarse *Miguel Hernández, en la encrucijada* y *Miguel Hernández, desamordazado y regresado*. Ha anotado y preparado ediciones de obras de Hernández, como *Perito en lunas/El rayo que no cesa*, *Poesías completas*, *Epistolario* y *El torero más valiente. La tragedia de Calisto y otras prosas*, así como, en colaboración con José Carlos Rovira, la *Obra completa*, en dos volúmenes.

---

Miguel, alcanzó considerable ascendente sobre él, debido a su precocidad intelectual.

Cuando emprende su primer viaje a Madrid, Miguel ya estaba a las puertas de dar un giro considerable a su poesía, y la prolongada estancia en la capital no hizo sino consolidar esta tendencia. Así que el 30 de noviembre de 1931 ordena sus poemas de adolescencia en un cuadernillo, consiguie algún dinero de sus amigos, se

hace con un traje y toma el tren que le conducirá a Madrid.

Regresará a Orihuela en mayo de 1932, desalentado y sin haber conseguido nada concreto. Sin embargo, en cuanto a su formación, esos meses pasados en Madrid, cuando la ciudad era un hervidero cultural, le van a ser de gran utilidad. El choque con la actualidad le hace ver lo desfasado de su poesía y la necesidad de ponerse al día sin pérdida de tiempo.

Con esta primera escapada se cierra todo un capítulo de su vida y obra. A partir de ella su poesía se pone mucho más al día, se acerca a los logros de las generaciones vanguardistas y comienza a recorrer una trayectoria que, a poco de emprendida, permite ya adivinar la poderosa voz del Miguel Hernández de todos conocido, que cuaja en su primer libro, *Perito en lunas*.

A mediados de mayo, tan pronto como se asienta en Orihuela, comienza a urdir los versos de *Perito en lunas*, libro que tiene ya muy avanzado en el verano de 1932, aunque no aparezca hasta enero de 1933. Todo el libro está transido de una ambición literaria, densidad metafórica y tensión de lenguaje que antes no existía en sus versos.

En realidad, *Perito en lunas* no es sólo un libro, sino toda una época de la obra hernandiana, e incluso toda una poética, que abarca una zona preparatoria y otra de disolución, lentamente extinta hasta perder el hermetismo y la densidad en la dicción a favor de la imaginería más explícita que caracteriza su etapa religiosa. Sin embargo, cuando el libro ve la luz el 20 de enero de 1933, pasa prácticamente inadvertido. Miguel sufrió una fuerte decepción ante la indiferencia con que fue acogido.

### *La palabra vestida de luces*

En octubre de 1934, Miguel reemprende su ya habitual ofensiva para trasladarse a Madrid. Sus esfuerzos se

centran ahora en el teatro y Bergamín, tras la buena acogida que ha conocido su auto sacramental en las ediciones de *Cruz y Raya*. Aprovechando un «tema de palpitante actualidad», la muerte del diestro Ignacio Sánchez Mejías, compone la «tragedia española» *El torero más valiente*.

*El torero más valiente* sigue siendo una obra poco conocida, por no haberse publicado íntegra hasta 1986, lo que la ha dejado fuera de los principales estudios hernandianos. Como resultado del contacto con la tertulia de *Cruz y Raya* durante su segundo viaje a Madrid, en marzo de 1934, acusa ya un talante intelectual matizadamente distinto del que rodeaba a *El Gallo Crisis*. Cuando escribe esta pieza dramática, entre agosto y octubre de 1934, ya no es sólo Sijé quien gravita sobre él, sino que se le han añadido o le han sustituido José Bergamín y Ramón Gómez de la Serna. Y bien que se nota.

Como casi siempre en su teatro, sucede con *El torero más valiente* que Hernández es mejor en lo poético que en lo dramático. En cierto modo, el aspecto más importante es su función catalizadora de buena parte de las tendencias de transición que se entrecruzan en la matriz poética hernandiana en su época de mayor flujo y hervor.

En otras palabras, junto al segundo *Silbo vulnerado*, su «tragedia española» es el banco de pruebas en cuyo ejercicio Miguel muda la pluma tras salir de la etapa hermética de *Perito en lunas* y de la religiosa del primer *Silbo* o el auto sacramental, antes de entrar en la primera madurez de *El rayo que no cesa* y *El labrador de más aire*.

En 1935 podría afirmarse que Miguel Hernández encontró el lugar que le correspondía como poeta y ser humano; es decir, la tesitura que mejor convenía a su voz. Su procedencia de una clase social baja es lo que le llevaría a la larga a tomar conciencia de los desajustes que observaba a su alrededor. Esto determinó su toma de postura política más que cualquier ideología.

Una toma de partida que, conviene decirlo, no por instintiva fue menos clara y consciente. Era una tendencia innata en él que ya le había inducido desde muy pronto a una fuerte vivencia de lo cotidiano que le llevará a exaltar los objetos más vulgares en una veta de su poesía que en ocasiones se complementó con el ideario de Sijé, pero que, llevada a sus últimas consecuencias, terminó por chocar con él.

Miguel barruntaba oscuramente su futuro ideario, pero el peso del ambiente oriolano le mantenía en una dubitativa posición. Por eso supo reaccionar con tan extraordinaria rapidez asimiladora cuando se encontró con quienes tenían ya estas intuiciones perfectamente claras y organizadas en coherente corpus doctrinal o artístico.

Ello explica la —a primera vista súbita— «conversión» hernandiana, que fue más paulatina de lo que suele postularse a menudo (al saltarse los eslabones de Bergamín, Cossío, Gómez de la Serna y la Escuela de Vallecas, haciéndole pasar bruscamente de Sijé a Neruda).

### *Viento del pueblo*

La poesía escrita durante la guerra civil por Miguel Hernández representó por mucho tiempo el paradigma de su obra, y, en particular, *Viento del pueblo*. Ello fue especialmente cierto durante el franquismo y otros trances de resistencialismo cultural. Versos del oriolano llegaron a utilizarse no sólo como consignas musicadas internas, sino exportadas en guerrillas hispanoamericanas.

Tal uso no desvirtuaba necesariamente su contenido, que a menudo se armonizaba con la calidad. Sin embargo, y al igual que sucedía con su etapa católica, el poeta, como tal, consiguió ir más allá y más hondo que las meras consignas rimadas. No quiere decir esto que deban igualarse

ambas etapas: el comunista es posterior al católico, y marcar las distancias en ese itinerario e impedir que le retrotrajeran al auto sacramental le llegó a costar a Miguel la vida.

Se trata de constatar que le alcanzaron los privilegios que no son raros en un escritor de raza, y es que el compromiso con la propia obra llegó a estar equilibrado con sus propósitos doctrinales e incluso a sobrepasarlos ampliamente.

Por ello merece la pena hacer un desglose en su producción bélica que —en cierto modo, aunque sólo en cierto modo— representan sus dos poemarios escritos durante la guerra,

*Viento del pueblo* (1937) y *El hombre acecha* (1939), tan elocuentes desde el título en sus diferencias de registro. Diferencias aplicables, en realidad, a buena parte de lo que produce entre julio de 1936 y abril de 1939, por no hablar de su libro póstumo, *Cancionero y romancero de ausencias*.

Ahí pueden sorprenderse, al menos, tres actitudes: 1) la puramente militante, que no logra entroncar con su cosmovisión y talento íntimo, y se despeña a menudo en la retórica; 2) la que logra equilibrar ambos aspectos, con cimas como la «Canción del espeso soldado», en la que reverbera lo individual y lo colectivo, la voz personal y el idioma heredado; y 3) el cansancio ante la matanza y la derrota, que le conduce al final repliegue hacia lo más primordial.

La evolución de la obra bélica de Hernández, desde *Viento del pueblo* hasta *El hombre acecha* y, sobre todo, el *Cancionero y romancero de ausencias*, requiere el conocimiento de su recorrido vital en esos años de guerra. Pero también de un conocimiento íntimo de cómo se produce la escritura hernandiana, que reviste casi siempre una complejidad notable.

Habría que decir, en primer lugar, que las labores de propaganda no fueron necesariamente negativas en su poesía. No la malograron cuando logró conectar esos deberes y urgencias con sus creencias íntimas y su cosmovisión.

Es más, esa necesidad de una dicción directa y eficaz le permitió avanzar en un camino de depuración que su verso necesitaba, primando la eficacia comunicativa y eliminando la ganga barroca y metafóricamente a que tan dado era, esa «funda que le ponía a las palabras», según la aguda observación de Juan Ramón Jiménez. Fue un paso decisivo hacia la recuperación de la autonomía del vocablo, perdida en el fragor de la lucha que libró la generación vanguardista llamada del 27 por trasladar el centro de gravedad de la palabra a la metáfora.

Fundación Juan March

CURSOS UNIVERSITARIOS 1992-1993

UNA REVISIÓN  
DE MIGUEL HERNÁNDEZ  
Agustín Sánchez Vidal



NOVIEMBRE, 1992

Martes, 17  
DE LAS GARRAS A LA TEOLOGÍA (1910-1935)

Jueves, 19  
LA PALABRA VESTIDA DE LUCES (1934-1935)

Martes, 24  
RÍO VALLEJANO Y VIENTO DEL PUEBLO (1936-1937)

Jueves, 26  
CARCELES Y AUSENCIAS (1939-1942)

Todos los cursos tendrán lugar a las 18.30 horas en el Salón de Actos de la Fundación Juan March, Casado 37, 28004 Madrid, España.

El mismo Juan Ramón Jiménez captaría el rasgo diferencial que haría brillar a Miguel Hernández con luz propia en la guerra civil: su honda autenticidad. Y conviene hacer esa matización porque no fue infrecuente el caso de quienes —poniéndose incluso sinceramente de parte de la causa proletaria— creyeron que debían rebajar la calidad para que se les entendiese, por no tener claro lo que era lo popular, registro que identificaban con lo simple y elemental.

En el prólogo de *Viento del pueblo* Miguel expresa su propósito de conducir los ojos y sentimientos del pueblo hacia las cumbres más hermosas. Hernández trata de hacer convivir dos conceptos que algunos considerarían opuestos: el pueblo y las cumbres hermosas.

Si en *Viento del pueblo* predomina la faceta optimista, entusiasta, combativa y llena de esperanza en la victoria del conflicto, *El hombre acecha* es el envés de esa visión con su desalentador balance tras el que se vislumbra la derrota: el odio, las cárceles y los heridos. A ello hay que añadir la muerte de su primer hijo, el 19 de octubre de 1938, a los diez meses de edad. De ahí surge el vasto episodio elegíaco del *Cancionero y romancero de ausencias* y, en general, todo ese repliegue intimista ya consumado en las cárceles.

### *Cárceles y ausencias*

El último gran esfuerzo hernandiano de integración de sus versos en un conjunto orgánico es el *Cancionero y romancero de ausencias*, libro póstumo redactado entre octubre de 1938 (que es cuando muere su hijo, dando arranque a la obra) y el 17 de septiembre de 1939, fecha en que Hernández es puesto en libertad y, al visitar a su esposa en Cox, le entrega un cuadernillo que se cierra con las «Nanas de la cebolla», que le había enviado desde la cárcel de Torrijos el

día 12 de ese mes. Dada la agitada vida que lleva entre diciembre de 1938 y mayo de 1939, cabe suponer que la mayor parte está redactado en Torrijos, entre mayo y septiembre de 1939.

A estas alturas, la gesticulación literaria se ha reducido al mínimo. Aunque su gran elaboración convierte los poemas en transparentes y aparentemente elementales, un análisis más detenido revela a un poeta en pleno dominio de la forma, con paralelismos y correlaciones que cinchan sutil y musicalmente las composiciones en la línea de la poesía popular.

Se logra así una aparente espontaneidad y sencillez, que no es sino la culminación de una trayectoria densa, casi fulgurante, que en poco más de seis años, en las más dramáticas circunstancias, le ha transportado desde el epigonismo hasta una voz irreplicable. Se trata de un original y personalísimo neopopularismo, que suena a acervo popular, genuino y transparente a golpe de depuración.

Frente a las piezas breves, intensas y monódicas que caracterizan al *Cancionero*, el prodigioso tríptico «Hijo de la luz y de la sombra» culmina, a manera de amplio despliegue polifónico, la más acabada y cernida formulación de la cosmovisión hernandiana, en que el hombre y la mujer se ven empujados el uno hacia el otro porque en su tuétano vital actúan las fuerzas siderales, las mismas que gobiernan los ciclos de la fecundidad, la muerte y la vida.

Se ha llegado a ese amor que mueve las estrellas hermanando al hombre no sólo con Orihuela (los apuntes locales de *Perito en lunas*), con España (*Viento del pueblo*) o con la tierra, sino con la plenitud del cosmos. Estamos ante una cosmovisión, en toda su poderosa envergadura y alcance. Y que fue la verdadera fe —casi el viático— que sostuvo a Miguel Hernández en el calvario de cárceles que le esperaba, hasta su muerte el 28 de marzo de 1942. □

*Acto académico con entrega de diplomas*

# El Instituto Juan March presentó sus actividades

El pasado 19 de febrero se celebró en el salón de actos de la Fundación Juan March un acto académico del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, en el que se hizo entrega de los cuatro primeros diplomas de «Doctor Miembro del Instituto Juan March» y otros seis de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales». Dicho acto, al que asistieron el ministro de Educación, Alfredo Pérez Rubalcaba, y destacadas personalidades del mundo de la Biología y la Sociología, reunió a investigadores y especialistas de los dos Centros que dependen de dicho Instituto: el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología y el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales.

El presidente del Instituto, **Juan March Delgado**, hizo entrega de los diplomas a los diez alumnos del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales y expresó su deseo de que la estancia en este Centro haya significado para ellos un impulso intelectual y un estímulo personal. «Porque creemos firmemente en las capacidades de nuestro país para hacer buena ciencia es por lo que hemos creado este Instituto de Estudios e Investigaciones. Con él tratamos de ayudar con nuestras iniciativas y aportaciones a mantener un ambiente científico exigente en una España cada vez más relacionada con la comunidad internacional. Sé muy bien que no estamos solos en esa tarea, sino que otras iniciativas privadas vienen también a sumarse al esfuerzo que en tal sentido se viene desplegando desde la Administración Pública. Pero también creo que todas las ayudas son necesarias en este concierto de voluntades y recursos si queremos hacer avanzar la presencia de la ciencia española en el mundo».

Los seis alumnos que recibieron el diploma de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» fueron **Begoña Abad Miguélez**, **Luis Ortiz Gervasi**, **Victor Francisco Sampedro Blanco**,

**Ignacio Sánchez-Cuenca Rodríguez**, **Salvador Seguí Cosme** y **Eva Velasco Moreno**. Todos ellos pertenecen a la cuarta promoción del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales y han cursado estudios en el mismo durante los años académicos 1990-1991 y 1991-1992.

Los cuatro alumnos que obtuvieron el diploma de «Doctor Miembro del Instituto Juan March» (con sus tesis doctorales correspondientes) fueron: **Susana Aguilar Fernández** (*Políticas medioambientales y diseños institucionales en España y Alemania. La Comunidad Europea como escenario de negociación de una nueva área política*, Universidad Complutense, 1992); **Roberto Garvía Soto** (*La Organización Nacional de Ciegos. Un estudio institucional*, Universidad Autónoma de Madrid, 1992); **Pedro Luis Iriso Napal** (*Sistemas de negociación colectiva y acción sindical. Sindicatos y trabajadores en la empresa*, Universidad Complutense, 1992); y **Helena Varela Guinot** (*La oposición dentro del PRI y el cambio político en México (1982-1992). Crisis y transformación de un régimen autoritario*, Universidad Autónoma de Madrid, 1993). Son los cuatro primeros estudiantes del Centro que, tras



cursar en él los estudios de Maestro, han leído y obtenido la aprobación oficial de sus tesis doctorales.

Aprobado por Orden Ministerial de 27 de noviembre de 1986, el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones es una fundación privada de interés público que tiene por objeto el fomento de estudios e investigaciones de postgrado en cualquier rama del saber, mediante Centros de estudios en diversas áreas. El Instituto fue creado por Juan y Carlos March, quienes son presidente y vicepresidente del mismo, como lo son de la Fundación Juan March.

Dependiente del Instituto Juan March, en 1987 inició sus actividades el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*. El Centro ha creado un programa completo de postgrado en ciencias sociales para estudiantes becados. Los cursos son de dos años académicos, al término de los cuales obtienen un título privado de Master o «Maestro de Artes en Ciencias Sociales».

Posteriormente los alumnos pueden iniciar un período de investigaciones de otros dos años para la obtención de un Doctorado. Un total de

30 alumnos cursan actualmente estudios en el Centro; de ellos, 15 están realizando sus tesis doctorales. Son ya 21 los alumnos que han recibido el Diploma de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales».

Otro Centro dependiente del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones es, desde 1992, el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*, que tiene por objeto promover la cooperación entre los científicos españoles y extranjeros que trabajan en el área de la Biología, entendida ésta en un sentido amplio y con énfasis en las investigaciones avanzadas. El Centro facilita el intercambio de conocimientos entre científicos españoles y extranjeros; organiza reuniones de carácter cerrado, en forma de cursos teóricos, cursos experimentales, workshops, simposios, conferencias y estancias de científicos extranjeros en España. Asimismo, cada año el Centro organiza las denominadas Conferencias Juan March sobre Biología, de carácter público, en las que desde 1982, han participado 20 Premios Nobel, además de destacadas figuras reconocidas mundialmente.

Los diez alumnos del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales que obtuvieron diploma: seis de «Maestro de Artes en Ciencias Sociales» y cuatro de «Doctor Miembro del Instituto Juan March».



José Luis Yuste

## «Atención continuada a la Biología y la Sociología»

Abrío el acto el director gerente del Instituto, **José Luis Yuste**, quien también lo es de la Fundación Juan March. Hizo un resumen de las «numerosas iniciativas y proyectos que tanto en Biología básica como en Sociología y Ciencia Política —objetivo principal de sendos Centros— ha desarrollado anteriormente la Fundación, y que ahora se plasman en organizaciones estables que buscan animar y nutrir la vida científica española. Así, como órgano especializado en actividades científicas, el Instituto Juan March complementa la labor cultural de la Fundación Juan March, que sigue desarrollando sus actividades en los campos artístico, musical y literario, habiendo traspasado al Instituto sus actividades científicas.

En las *ciencias biológicas y médicas*, además de los Premios concedidos desde 1956 y diversos programas de investigación y otras ayudas concedidas a laboratorios y departamentos universitarios, la Fundación concedió hasta 1980 un total de 593 becas. En 1970 se creó un Departamento específico para la biología y dos años después el *Plan Especial de Biología* con diversas realizaciones: investigaciones en neurobiología y genética; especialización en métodos físicos aplicados a la biología; y estudios de especies y medios biológicos españoles. De 1981 a 1988 estuvo vigente el *Plan de Biología Molecular y sus Aplicaciones*, creado para contribuir a la formación de personal especializado y al intercambio de conocimientos entre distintos grupos y laboratorios en España y en otros países. El balance de este Plan fue de 139 becas para el extranjero, 34 para

España y 19 ayudas. En 1989 y hasta 1991 se intensificó esta atención hacia la Biología a través del *Plan de Reuniones Internacionales sobre Biología*. Este Plan englobó también las conferencias sobre Biología que venía desarrollando la Fundación desde 1982. Una vez al año se celebran ciclos de varias conferencias públicas en las que hasta la fecha han participado 50 conferenciantes (entre ellos 20 Premios Nobel).

Puede decirse que la plana mayor de la biología internacional y española se viene dando cita en estas convocatorias. Dada la positiva influencia del Plan de Biología, se decidió darle un carácter estable y se creó, dentro ya del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*, para continuar así la cooperación activa de los científicos españoles y extranjeros que trabajan en el área de la biología. Hemos tratado de acertar en la elección de iniciativas y en la aplicación de nuestros recursos. Nuestro deseo de servicio a la comunidad científica española ha sido, en todo caso, desinteresado e independiente».

En cuanto a las *ciencias sociales*, José Luis Yuste resumió la labor de la Fundación en esta materia de 1956 a 1980: 4 Premios y 6 Ayudas de Investigación, 5 Programas, 287 becas de estudios en España y 229 en el extranjero; el *Plan Especial de Sociología* que puso en marcha en 1972 para cinco años (luego prorrogado), y dentro de él, las becas de investigación sobre Cambio Social y Político en la España del momento; dos nuevos planes de trabajo, iniciados en 1981, relativos

a las Autonomías Territoriales y a la Comunidad Económica Europea, concretados en convocatorias anuales de becas, entre otras actividades. En 1986 se creó el Centro de Estudios Avanzados en el seno del Instituto Juan March, con el triple objetivo de enseñanza y formación de investigadores, realizar tareas propias de investigación y participar en el debate intelectual público que suscitan estas materias.

Asimismo intervinieron en el acto dos miembros de los respectivos *Con-*

*sejos Científicos* de dichos Centros: **Margarita Salas**, directora del Centro de Biología Molecular, por el *Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología*; y **José María Maravall**, catedrático de Sociología de la Universidad Complutense, por el *Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales*. A continuación se ofrece un resumen de sus palabras. Tras la entrega de diplomas, se celebró un concierto de órgano clásico español, a cargo de **Miguel del Barco**.

*José María Maravall*

## «Exigencia de calidad»

«**S**i consideramos el panorama de nuestra enseñanza superior, creo que existen hoy tres importantes necesidades. La primera radica en la creación de centros de Tercer Ciclo e investigación, que de lugar a una red de núcleos de investigación que respondan a criterios muy selectivos y aspiren a una gran calidad y que puedan derivar de iniciativas públicas o privadas. La segunda se refiere a las necesidades de formación de nuevos doctores y jóvenes profesores para un sistema universitario que probablemente seguirá en expansión durante un tiempo. La tercera consiste en la importancia de que predominen los criterios de calidad en nuestras universidades, en la impartición de las clases, la elaboración de tesis doctorales, el reclutamiento de profesores, el desarrollo de las investigaciones. Tal calidad significa necesariamente que la referencia de nuestra docencia y de nuestra investigación debe ser la comunidad científica internacional.

La creencia de que esas necesidades son, en efecto, relevantes orienta la vida del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales. Aquí de-

seo subrayar la fundamental contribución de Víctor Pérez Díaz a esta empresa: dirigió el Centro durante más de cinco años. Desde su inicio, el Centro se ha ido configurando como una pequeña pero intensa comunidad intelectual, con un perfil académico propio: el estudio de las estructuras y los procesos de cambio en las sociedades avanzadas, sus sistemas políticos y económicos, sus bases culturales e históricas.

De forma más concreta, el Centro presta particular atención a los estudios europeos y se interesa, sobre todo, por los procesos de cambio hacia y dentro de las democracias, las transformaciones en los *welfare states*, las bases de la legitimidad de los regímenes políticos, las condiciones institucionales que permiten la modernización económica, los procesos de internacionalización y regionalización.

Obviamente de tamaño reducido, el Centro pretende proporcionar una buena preparación postgraduada a sus estudiantes, que antes de comenzar a trabajar en sus tesis cursan más de quinientas horas de clase. Pretende contribuir a la formación de un profe-

sorado joven muy cualificado. Tras seis años de vida, el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales ha alcanzado una considerable solidez, y la reflexión sobre su orientación debe ser permanente. Pretende

contribuir, en la pequeña medida en que puede, al desarrollo de la sociología y la ciencia política española de forma modesta, pero con una fuerte exigencia de calidad en su formación y su investigación.»

Margarita Salas

## «Alta reputación internacional»

«**H**aciendo un balance de las distintas actividades que desarrolla el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, creo que fundamentalmente a través de los *workshops*, que es su actividad principal, el Instituto Juan March ha alcanzado una alta reputación internacional. Prestigiosos investigadores americanos han elogiado los *workshops* del Centro, poniéndolos a un nivel incluso superior al de las Conferencias Gordon y los Simposios de Keystone, que son reuniones internacionales de reconocido prestigio.

Este Centro está abierto a cualquier iniciativa que le sea presentada por los científicos, bien a título individual, bien como grupo de trabajo. Es un Centro totalmente abierto, no existiendo condiciones preestablecidas ni plazos de presentación de solicitudes, y además es un Centro con carácter estable, con lo cual los científicos pueden planificar reuniones a largo plazo. En 1992 se realizaon 10 *workshops* y 3 cursos con la asistencia de 232 científicos invitados, de los cuales 40 fueron españoles, y 353 participantes, de los cuales 189 fueron españoles.

Para 1993 están previstos 14 *workshops* y existe ya un número considerable de peticiones para 1994. De hecho, ya hay más peticiones que actividades se pueden desarrollar a lo largo de cada año, lo que da lugar a una rigurosa selección de los temas

que se tratan atendiendo a su relevancia y al nivel de su desarrollo en España.

Los contactos personales son esenciales en la vida científica de un investigador. No basta con realizar un buen trabajo y publicarlo en las mejores revistas internacionales. Si el investigador no se da a conocer personalmente mediante su participación en reuniones, su trabajo permanecerá probablemente olvidado.

Por ello, la iniciativa del Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología es esencial para ayudar a los investigadores españoles a establecer contactos internacionales. Los *workshops* están facilitando y contribuyendo de un modo relevante a establecer relaciones personales y posibles colaboraciones futuras. Esto es particularmente importante en un momento en que es esencial la colaboración con laboratorios europeos para obtener ayudas de investigación. De ahí que también se cuide el que entre los invitados a los *workshops* haya un número adecuado de europeos. Por otra parte, estos contactos internacionales también abren las puertas para que nuestros doctores tengan acceso a laboratorios extranjeros de gran prestigio.

Quisiera expresar mi reconocimiento al director del Centro, Andrés González, quien está siendo el motor de estas reuniones, así como a su equipo de trabajo.» □

*Michael Mann*

## «Cuatro crisis del Estado-nación»

Sobre «Four crises of the nation-state» (Cuatro crisis del Estado-nación), el sociólogo Michael Mann, profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de California en Los Angeles, impartió en la Fundación Juan March, del 1 al 11 de diciembre, un ciclo de conferencias públicas organizado por el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales. Michael Mann participó en un seminario de seguimiento de las investigaciones doctorales de los alumnos del Centro durante el primer semestre del curso 1992-93.

A lo largo de las cuatro conferencias de que constó el ciclo, Michael Mann analizó varios siglos de la historia del Estado en Europa y América, historia que él describe como la metáfora del ciclo vital. Mann habló así en primer lugar acerca de «la niñez del Estado moderno» y de las circunstancias en que ocurrieron las Revoluciones en unos determinados países, y el porqué no ocurrieron en otras. Este análisis (resumido a continuación) se centró en cinco países que en el período objeto de estudio son representativos de lo que en su opinión es un Estado occidental desarrollado: Austria, Inglaterra, Prusia (Alemania), Francia y Estados Unidos.

Hasta 1700, el tamaño de estos cinco Estados era pequeño, el alcance de sus funciones escaso, su unidad era inexistente, porque junto a una élite centralizada alrededor del monarca coexistía otra estructura descentralizada que disponía de la mayoría de los cargos públicos y que estaba formada por nobles y clero. En cuanto a la última característica, puede decirse que la mayor parte de los sujetos tenían poca experiencia política y consideraban al Estado como irrelevante en su vida cotidiana. Hacia 1800 esta situación cambia: los Estados se agrandan aunque sus funciones siguen siendo similares a las que desempeñaron anteriormente, salvo que el tamaño de su ejército aumenta, exige más gasto y se profesionaliza. Por otro lado, la distancia existente entre la élite real y los nobles se profundiza. En cuanto a las clases bajas, comienzan a exigir derechos políticos, apareciendo al mismo tiempo nociones de ciudadanía activa como son el nacionalismo y la representatividad.

A partir del siglo XIX, los Estados

no aumentan su tamaño, pero sí sus funciones. El tamaño del ejército, sin embargo, se reduce, y lo que antes se gastaba en éste ahora se invierte en infraestructuras, comunicaciones, educación, pensiones... La distancia casi insalvable que antes había entre rey y nobleza se reduce en virtud de la burocratización de la Administración y se acentúa la conciencia nacional de los ciudadanos. En cuanto a la situación de los Estados a las puertas del año 2000, existe ya un único Estado, el tamaño de los Estados sigue creciendo, gran parte de nuestras vidas está burocratizada y el Estado es más intervencionista, aunque también reconoce los derechos de sus ciudadanos. Pero todo este crecimiento de los Estados en los últimos 300 años no se ha producido sin etapas de crisis.

*El Leviatán moderno y la Primera Guerra Mundial*

Hacia 1900, el Estado moderno llegó a la adolescencia. Con ella apa-



**Michael Mann** es Doctor por la Universidad de Oxford (Inglaterra) y actualmente, profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de California en Los Angeles. Es autor de *The Sources of Social Power*, Tomo I: *A History of Power from the Beginning to 1760 AD* (1986 inglés, 1988 español); Tomo II: *The Rise of Classes and Nation-States, 1760-1914*, entre sus más recientes trabajos.

---

recieron las características típicas de dicho período: la falta de prudencia y la incapacidad de utilizar puntos de vista distintos al propio. El resultado fue una guerra que nadie deseaba, en la que murieron cuarenta millones de personas y que destruyó la mayoría de los Estados que la iniciaron. ¿Cómo se explica la Primera Guerra Mundial?

Alemania, Austria y Rusia tenían una característica común: eran regímenes autoritarios. Este modo de gobierno era altamente peligroso, puesto que la estrategia del «divide et impera» llevaba a incoherencias estructurales en la formulación de políticas debido a la falta de comunicación entre los miembros del gabinete. El monarca evitaba el gobierno

de gabinete para mantener intacto su núcleo de poder. El resultado era una confusión institucional en la que los responsables de la política exterior desconocían los planes de los Estados mayores porque no existían procedimientos establecidos para la toma de decisiones que incluyeran a los responsables de los departamentos afectados.

Por el contrario, los gobiernos representativos de Francia e Inglaterra disponían de formas de organización superiores. Aunque también adolecían de rutinización de sus actividades diplomáticas y militares, la soberanía estaba claramente situada en los parlamentos y la política se hacía de un modo más coherente y comprensivo. En este sentido, cabe desdenar el argumento clásico de que los regímenes autoritarios son más eficaces en la conducción de los asuntos exteriores. Sin embargo, en momentos de crisis, los gobiernos representativos fueron víctimas de parálisis, especialmente Inglaterra, ante la presión pacifista de la opinión pública. Así, el Gobierno británico fue incapaz de tomar una postura firme que hubiera disuadido a Alemania y a Austria en vez de hacerles creer que se mantendría al margen. Este parece ser un hecho recurrente en la historia: que los regímenes autoritarios confundan la inactividad con la indiferencia al tratar con regímenes representativos.

Cabría, en fin, plantearse por qué los regímenes autoritarios perdieron la guerra y fueron destruidos por ella cuando, paradójicamente, Alemania y Austria luchaban fuera de sus fronteras en el momento del Armisticio. La respuesta parece obvia: la Entente triplicaba los recursos de las potencias centrales. Sin embargo, ¿por qué dichas potencias no formaron alianzas que los habrían equilibrado, o por qué consiguieron fortalecer la alianza enemiga en vez de dividirla? Básicamente, la respuesta se centra en el hecho de que los regímenes autorita-

rios subordinan la política a consideraciones militares. De hecho, una característica principal de esos regímenes es que son esencialmente incapaces en cuestiones de política exterior. A pesar de haber poseído los mejores ejércitos del mundo, el nacionalismo de sus élites políticas y militares les ha impedido formar alianzas estables y eficaces. Líderes y militares acostumbrados a pensar en términos domésticos y representativos se han mostrado incapaces de considerar los balances de fuerzas internacionales.

### *Enfrentamiento entre regímenes democráticos y autoritarios (1920-1975)*

El resultado de la Primera Guerra Mundial pareció producir el triunfo de la democracia, pues tanto las naciones vencidas como las nuevas se dotaron de instituciones aparentemente democráticas (salvo la Unión Soviética). Sin embargo, hacia 1940 muchas de esas democracias habían dado paso a regímenes autoritarios. ¿Qué efectos tuvieron las crisis económicas sobre las crisis de las democracias? Un estudio demuestra que no hay una alta correlación entre régimen democrático y desarrollo económico y que las crisis económicas afectaron por igual a las dos zonas geográficas: un Noroeste democrático y un Este y Sur autoritarios.

Las peculiaridades de las instituciones estatales parecen explicar las diferencias. Países con democracias asentadas se caracterizaban por un «Estado unitario»; esto es, gobierno y parlamento estaban estrechamente unidos. Las nuevas democracias se caracterizaban por poseer dos «Estados»: por un lado, el de las nuevas instituciones democráticas; por otro, el de la administración que persistía de los regímenes predemocráticos, especialmente ejército, iglesias estata-

les, instituciones jurídicas, universidades estatales.

Los regímenes autoritarios ofrecían solución a los conflictos de clase aunque en muchos casos la amenaza de una zona del poder por los obreros ya había pasado. La derecha, sin embargo, no estaba dispuesta a experimentar un posible nuevo intento «sobrerreaccionando». ¿Qué explica que se decantase la derecha por la renuncia a la democracia que sí había sabido contener la amenaza obrera? ¿Actitudes irracionales? ¿No sería más bien que la lealtad a principios estatistas facilitó el apoyo a soluciones antidemocráticas?

Y ¿por qué cayeron los regímenes autoritarios? Su caída fue resultado de una derrota militar. Dos características explican la caída: por un lado, su extremo nacionalismo les hizo minusvalorar la fuerza de sus enemigos; por otro, una falta de cohesión interna, la lucha por alcanzar mayores cotas de poder dentro del régimen debilitó fatalmente la toma de decisiones. Una vez que las democracias ganaron, se preocuparon esta vez de dismantelar los centros de poder de la extrema derecha antidemocrática; pero, ¿fue la victoria de la Democracia consecuencia de una evolución económica y social? Fue más bien el resultado de conflictos bélicos y ese resultado vino determinado por las características de las instituciones políticas.

### *¿El fin del Estado-nación?*

Aunque es posible que en el presente haya una cuarta crisis del Estado-nación, dados los cambios significativos que se han dado en los últimos tiempos, no estamos asistiendo a su desaparición. Si repasamos la evolución del Estado-nación desde el siglo XVIII, cuando prácticamente su única función es la militar, hasta el siglo XX, vemos que el Estado ha ido adquiriendo nuevas res-

ponsabilidades, entre las que cabe destacar la planificación económica y el sistema de bienestar. Incluso en los últimos treinta años, el Estado ha entrado en el ámbito privado, pasando a regular temas como la familia, el aborto, el hábito de fumar, la situación de la mujer... Pero, por otro lado, cada vez se habla más de un creciente transnacionalismo político y cultural que interviene en las funciones del Estado.

Hasta 1980 la CEE era compatible con la idea de Estado. Es en esta fecha cuando ciertas instituciones comunitarias y ciertas reglamentaciones creadas rozarán con la soberanía de los Estados miembros y se destacará la supremacía de la ley comunitaria sobre la estatal. La culminación será el Tratado de Maastricht que, aunque de modo incompleto, toca todos los ámbitos. Por otro lado, la política regional de la CEE será importante, pues se plantea el reparto de los recursos europeos entre regiones, independientemente de los Estados. El Acta Unica de 1986 permitirá la libre circulación y una ciudadanía común aunque mínima. La idea de la moneda privará al Estado de su función de planificación macroeconómica nacional, pero esto deberá retrasarse hasta conseguir una mayor homogeneidad económica.

Estas nuevas actividades han desgastado las soberanías nacionales, aunque ello no muestra que la CEE esté alcanzando un poder independiente. Los Estados contemporáneos tienen tantos poderes que pueden permitirse perder unos cuantos. La CEE sigue siendo una agencia económica donde los elementos de la política diaria (como los impuestos, los temas morales, las políticas de bienestar, las relaciones de clases, las infraestructuras de comunicaciones, las industrias nacionalizadas...) no son terreno de la Comunidad. Esta se caracteriza por su déficit democrático (poco poder del Parlamento) y su naturaleza técnica. Además, la Comunidad no ha

adoptado las dos funciones más importantes del Estado: la defensa colectiva y la política exterior. Es Estados Unidos quien coordina las políticas exteriores de los países comunitarios. Por otro lado, la Comunidad aún no ha demostrado su fuerza al no amenazar nunca con la máxima sanción —la expulsión— a países que se han negado a participar en ciertos acuerdos establecidos. Y el supuesto 'federalismo' se limita a alianzas entre Estados.

Por tanto, la nueva Europa sigue siendo inofensiva: no tiene defensa militar; está compuesta por unos Estados clientes que mantienen su soberanía, y los americanos siguen ahí para su defensa. La principal amenaza se cierne ahora en la emigración de los países del Tercer Mundo, que despierta brotes de racismo y violencia. Las otras dos regiones del mundo capitalista democrático, a diferencia de Europa, están dominadas por el Estado-nación. En América tiene gran fuerza su comercio interior; por tanto, sigue madurando como Estado. La región de Asia del Este y el Pacífico está dominada económicamente, aunque no políticamente, por Japón.

Hay que subrayar la importancia del Estado en el mundo moderno, ya que cumple cinco servicios primordiales: la función de la guerra, la planificación macroeconómica, las infraestructuras de comunicaciones nacionales; es el lugar de la democracia política; y garantiza derechos de ciudadanía social, introduciéndose en el ámbito privado. Aunque ello no quiere decir que necesariamente las cinco fuerzas deban estar dentro de la misma agencia, pues todo ello se compartió antes con señores, Iglesia y esfera privada. Sin embargo, la Comunidad Europea, por lo menos en un futuro predecible, no va a convertirse en una fuerza transnacional por encima de los Estados miembros que vaya a influir al resto del mundo. □



*Encuentro científico internacional***Control de la expresión génica en levaduras**

Entre el 14 y el 16 de diciembre del año pasado se celebró en el Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones un *workshop* titulado *Control of gene expression in yeast* («Control de la expresión génica en levaduras»), que fue organizado por los doctores Juana M. Gancedo y Carlos Gancedo, del Instituto de Investigaciones Biomédicas, del CSIC (Madrid). Además de los dos organizadores, hubo 15 ponentes invitados y 31 participantes, provenientes de distintos países.

— De Estados Unidos asistieron: **T. G. Cooper**, de la Universidad de Tennessee, en Memphis; **T. F. Donahue**, de la Universidad de Indiana, en Bloomington; **M. Johnston**, de la Universidad de Washington, en St. Louis; **K. Struhl**, de la Harvard Medical School, en Boston; y **R. S. Zitomer**, de la Universidad de Nueva York, en Albany.

— De Alemania: **K.-D. Entian**, de la Universidad de Frankfurt; **C. P. Hollenberg**, de la Universidad de Düsseldorf; y **W. Hörz**, de la Universidad de Munich.

— De Dinamarca: **S. Holmberg**, de la Universidad de Copenhague.

— De Gran Bretaña: **J. Mellor**, de la Universidad de Oxford.

— De Bélgica: **F. Messenguy**, del Research Institute of the CERIA, en Bruselas.

— De España: **F. Moreno**, de la Universidad de Oviedo; y **B. Piña**, del CIC-CSIC, en Barcelona.

— De Francia: **A. Sentenac**, del Centre d'Etudes de Saclay, en Gif-sur-Ivette Cedex.

— De Grecia: **G. Thireos**, del Institute of Molecular Biology and Biotechnology, en Creta.

Además participaron:

— De Bélgica: **B. André**, de la Universidad Libre de Bruselas; y **P. Van Dijk**, de la Katholieke Universiteit, en Heverlee.

— De España: **J. C. Argüelles**, de la Universidad de Murcia; **M. A. Blázquez**, **F. J. Gamo**, **M. J. Mazón**, **J. Nevado** y **O. Vincent**, del Instituto de Investigaciones Biomédicas, en Madrid; **S. Chávez de Diego** y **M. J. Farfán**, de la Universidad de Sevilla; **A. E. Espinel González** y **M. Yuste**, de la Universidad Complutense de Madrid; **A. Ferrando**, de la Universidad Politécnica de Valencia; **M. A. Freire Picos**, de la Universidad de La Coruña; **M. Orejas** y **J. Pérez Martín**, del Centro de Investigaciones Biológicas, en Madrid; **F. Rubio**, de la Universidad Politécnica, en Madrid; **P. Sanz**, del Instituto de Agroquímica y Tecnología de Alimentos, en Valencia; **J. M. Siverio**, de la Universidad de La Laguna; y **M. Tamame**, de la Universidad de Salamanca.

— De Italia: **P. Ballario**, de la Universidad de Roma.

— De Eslovaquia: **T. Drgon**, de la Slovak Academy of Sciences, en Bratislava.

— De Francia: **J. M. François**, del Institut National des Sciences Appliquées, en Toulouse.

— De Grecia: **T. Georgakopoulos**, del Institute of Molecular Biology and Biotechnology, en Creta.

— De México: **A. González**, de la Universidad Nacional Autónoma de México.

— De Gran Bretaña: **McInerny**, de la Universidad de Edimburgo.

— De Portugal: **G. A. Monteiro**, del Instituto Superior Técnico, en Lisboa.

— De Estados Unidos: **T. Naranda**, de la Universidad de California, en Davis; **S. Peltz**, de la Universidad de New Jersey, en Piscataway.

— De Alemania: **S. Ozcan**, de la Universidad Heinrich Heine, en Düsseldorf.

— De Suiza: **P. Philippsen**, de la Universidad de Basilea.

De los estudios realizados en los últimos años resulta evidente que los mecanismos moleculares de la regulación transcripcional son muy similares en todos los organismos eucarióticos,

desde los humanos a las levaduras. Las estructuras de la cromatina, de la RNA polimerasa, del mRNA y de los promotores están muy conservadas a lo largo de todo el reino eucariótico.

Tanto las levaduras como los eucariotas más avanzados contienen factores de transcripción similares en estructura y funcionalmente análogos, que además reconocen esencialmente las mismas secuencias y a menudo pueden funcionar en especies distintas. Esta capacidad de intercambio no sólo da cuenta del alto grado de conservación evolutiva, sino que hace posible estudiar mecanismos moleculares *in vivo* e *in vitro* usando mezclas de componentes de levaduras y de mamíferos.

## Modificación de plantas para resistir a patógenos y plagas

Entre el 11 y el 13 de enero de este año se celebró en el Instituto Juan March un *workshop* titulado *Engineering Plants against Pests and Pathogens*, organizado por los doctores G. Bruening, de la Universidad de California, en Davis; F. García Olmedo, de la Universidad Politécnica de Madrid, y F. Ponz, del CIT-INIA, en Madrid. Además de los organizadores, hubo 15 ponentes invitados y 32 participantes.

— De Estados Unidos asistieron: **R. N. Beachy**, de The Scripps Research Institute, en La Jolla; **J. M. Jaynes**, de la Universidad de Louisiana, en Baton Rouge; **J. Ryals**, del CIBA-Geigy, en Carolina del Norte; y **M. Zaitlin**, de la Universidad de Cornell, en Ithaca.

— De Holanda: **J. F. Bol**, de la Universidad de Leiden; y **P. Zabel**, de la Universidad de Wageningen.

— De Suiza: **T. Boller** y **F. Meins**, del Friedrich Miescher Institut, en Basilea.

— De España: **P. Carbonero**, de la Universidad Politécnica de Madrid.

— De Alemania: **J. Dangel**, del Max Delbrück Laboratory, en Colonia; y **J. Schell**, del Max Planck Institut, en Colonia.

— De Australia: **R. de Feyter**, del CSIRO, en Camberra.

— De México: **L. Herrera-Estrella**, del Centro de Investigaciones y de Estudios Avanzados, en Irapuato.

— De Gran Bretaña: **V. A. Hilder**, de la Universidad de Durham.

— De Bélgica: **J. Van Rie**, del Plant Genetic Systems, en Gante.

Además participaron:

— De España: **R. Arroyo** y **J. Romero**, del CIT-INIA, en Madrid; **M. T. Cervera**, del Centro de Biología Molecular, en Madrid; **M. J. Cordero**, del Centro de Investigación y Desarrollo, en Barcelona; **J. de la Cruz** y **M. Moreno**, de la Universidad de Sevilla; **R. Flores**, del IATA-CSIC, en Valencia; **F. García-Arenal**, **E. Rodríguez-Ce-**

rezo, **P. Rodríguez-Palenzuela, G. Salcedo** y **A. Segura**, de la Universidad Politécnica de Madrid; **J. Jorrrin**, de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Córdoba; **R. J. Ordás**, de la Universidad de Oviedo; **J. A. Pintor-Toro**, del Instituto de Recursos Naturales y Agrobiología, en Sevilla; y **F. Tenllado**, del Centro de Investigaciones Biológicas, en Madrid.

— De Estados Unidos: **M. Borja**, de la Universidad de California, en Berkeley; **L. Gómez-Fernández**, de la Universidad de California, en La Jolla; **C. A. Malpica**, del International Laboratory for Tropical Agricultural Biotechnology, en La Jolla; y **P. Sánchez-Casas**, de la Universidad de New Jersey, en Piscataway.

— De Gran Bretaña: **L. Boyd** y **G. Lomonosoff**, del John Innes Centre for Plant Science Research, en Norwich; **C. Brough** y **H. S. Edmonds**, de la Universidad de Durham.

— De Bélgica: **B. Cammue**, de la Universidad de Leuven, en Heverlee; y **L. Destéfano-Beltrán**, de la Universidad de Gante.

— De Francia: **T. Candresse**, del INRA, en Villenave d'Ornon Cedex.

— De Holanda: **D. Florack**, del CPRO-DLO, en Wageningen; y **J. de Wit**, del Rijk Zwaan, en De Lier.

— De Alemania: **M. Heinlein**, de la Universidad de Colonia.

— De Portugal: **M. Oliveira**, de la Universidad de Lisboa.

— De Italia: **M. Russo**, del Centro

di Studio sui Virus e le Virosi delle Colture Mediterranee, en Bari.

Se dice que la enfermedad en el mundo vegetal es más la excepción que la regla. Efectivamente, sólo cuando un patógeno virulento interactúa con un cultivo susceptible se origina la enfermedad. Sin embargo, a pesar de su excepcionalidad, las enfermedades de las plantas son una de las principales causas de la pérdida de cosechas en todo el mundo. Su importancia económica es significativa en los países en desarrollo, en los que hasta el cuarenta por ciento de la destrucción de cosechas es atribuible a las enfermedades.

La mayoría de las interacciones entre plantas y sus patógenos empiezan con reconocimientos específicos mutuos. La naturaleza de este reconocimiento y la interpretación de la señal transducida, tanto por la planta como por el patógeno, condiciona en gran medida el resultado de la interacción.

Los mecanismos de defensa de la planta fuerzan la selección de variantes patogénicas que puedan evadir la capacidad de reconocimiento de la planta. Esta guerra evolutiva continúa originando toda una compleja serie de genes tanto en la planta como en el patógeno, de cuya interacción resulta la enfermedad o el éxito de la resistencia. Pero para generar un fenotipo resistente no sólo es necesario un gran conjunto de genes identificadores del patógeno, sino que, además, la señal debe ser transmitida adecuadamente para disparar los sistemas de defensa. □

### «Frontiers of Alzheimer Disease», en abril

Entre el 19 y el 21 de abril, propiciado por el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, tendrá lugar un nuevo *workshop* titulado *Frontiers of Alzheimer Disease*, organizado por los doctores **Blas Frangione**, del Centro Médico de la Universidad de Nueva York, y **Jesús Avila**, del Centro de

Biología Molecular, de Madrid. El 19 de abril, el Dr. **D. Carleton Gajdusek** (Premio Nobel de Medicina 1976), dará una conferencia abierta al público sobre «Cerebral Amyloidosis of Normal Aging, Alzheimer's Disease, and other Presenile Dementias» (traducción simultánea).

# Abril

## 1, JUEVES

### 11,30 RECITALES PARA JOVENES

Organo y trompa, por Miguel del Barco y Miguel Angel Colmenero.

Comentarios: José Iges.

Obras de J. S. Bach, H. Eccles, J. B. Cabanilles, F. Strauss, M. del Barco y L. Cherubini.

(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)

### 19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Cuatro lecciones de historia constitucional (1812-1978)» (y IV).

Francisco Tomás y Valiente: «De las Españas de Cádiz al Estado de las Autonomías».

## 2, VIERNES

### 11,30 RECITALES PARA JOVENES

Piano, por Miguel Ituarte.

Comentarios: Antonio Fernández-Cid.

Obras de J. S. Bach, W. A. Mozart, F. Chopin, F. Mompou e I. Albéniz.

(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)

## 5, LUNES

### 12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA

Dúo de piano, por Julio Muñoz e Irini Gaitani.

Obras de G. Fauré, J. Brahms, C. Debussy y D. Milhaud.

## 12, LUNES

### 12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA

Canto y piano, por Milagros Poblador Cumplido y Manuel Burgueras.

Obras de J. del Vado, B. de Laserna, R. Strauss, F. Schubert y G. Donizetti.

## 13, MARTES

### 19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Julio Cortázar: sus mundos y sus modos» (I).  
Saúl Yurkievich: «El juego y el humor».

## 14, MIERCOLES

### 19,30 CICLO «MOMPOU EN SU CENTENARIO» (I)

Intérpretes: Atsuko Kudo

### EXPOSICION MALEVICH, EN MADRID Y EN BARCELONA

Hasta el 4 de abril estará abierta en la Fundación Juan March la Exposición de Kasimir Malevich, integrada por 42 óleos procedentes del Museo del Estado Ruso de San Petersburgo. Desde el 22 de abril, esta muestra se presenta en Barcelona, en el Museo Picasso y con su colaboración y la del Ayuntamiento de la capital.

(soprano) y **Alejandro Zabala** (piano).  
Programa: L' hora grisa, Cuatro Melodías, Comptines I, Caçoneta incerta, Le nuage, Dos Melodías, Ets l'Infinít, Comptines II, Combat del somni y Cantar del alma.

## 15, JUEVES

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**  
Organo y trompa, por **Miguel del Barco** y **Miguel Angel Colmenero**.  
Comentarios: **José Iges**.  
(Programa y condiciones de asistencia como el día 1.)
- 19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS**  
«**Julio Cortázar: sus mundos y sus modos**» (II).  
**Saúl Yurkievich: «La ficción fantástica»**.

## 16, VIERNES

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**  
Piano por **Miguel Ituarte**.  
Comentarios: **Antonio Fernández-Cid**.  
(Programa y condiciones de asistencia como el día 2.)

## 17, SABADO

- 12,00 CONCIERTOS DEL SABADO**  
**CICLO «PAGANINI Y LA GUITARRA» (I)**  
Intérpretes: **Víctor José Ambroa** (violín), **Do Mihn Thuan** (viola), **Avelina Vidal Seara**

(guitarra) y **Jorge Pozas** (violonchelo).  
Programa: Sonata concertata, Terzetto concertante, Centone di Sonate (Sonate I) y Quartetto nº 7.

## 19, LUNES

- 12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA**  
**Guitarra, por Reinhold Bohrer**.  
Obras de A. Mudarra, L. Weiss, D. Scarlatti, F. Sor, R. Schumann, F. Tárrega, F. Moreno Torroba, E. Satie, A. Lauro, R. Riera y A. Barrios.
- 19,30 CENTRO DE REUNIONES INTERNACIONALES SOBRE BIOLOGIA**  
**Conferencia pública del Dr. D. Carleton Gajdusek** (Premio Nobel de Medicina 1976):  
«Cerebral Amyloidosis of Normal Aging, Alzheimer's Disease, and other Presenile Dementias» (*traducción simultánea*).

## GOYA, EN LYON Y EN ZAMORA

Durante todo el mes de abril seguirá abierta en la Biblioteca Municipal de **Lyon** (Francia) la colección de 218 grabados de Goya, organizada con la colaboración del Ayuntamiento de esta ciudad.

El 2 de abril, 222 grabados de esta colección de grabados se presentan en **Zamora**, en el Claustro de la Universidad Nacional a Distancia de dicha capital. La muestra se organiza con la colaboración de la Junta de Castilla y León y la citada Universidad.

**20, MARTES**

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**  
**Violín y piano**, por **Víctor Correa y Mariana Gurkova**.  
 Comentarios: **Fernando Palacios**.  
 Obras de F. M. Veracini, L. v. Beethoven, J. Brahms, N. Paganini, C. Debussy y P. Sarasate.  
 (Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud.)
- 19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS**  
 «**Julio Cortázar: sus mundos y sus modos**» (III).  
**Saúl Yurkievich**: «Figuraciones novelescas».

**21, MIÉRCOLES**

- 19,30 CICLO «MOMPOU EN SU CENTENARIO» (II)**  
 Intérprete: **Josep Colom** (piano).  
 Programa: Cants Mágics, Dos Diálegs, 5 Preludis n.º 1, 3, 5, 7 y 11, Música callada, Tres Variacions y 4 Cançons i Dances

**CICLO «MOMPOU EN SU CENTENARIO» EN ALBACETE Y EN LOGROÑO**

Organizado por «Cultural Rioja» y «Cultural Albacete», con la ayuda técnica de la Fundación Juan March, se celebrará los días 19 y 26 de abril y 3 de mayo (en Albacete) y 12, 19 y 26 de abril (en Logroño) el Ciclo «Mompou en su centenario», a cargo de **Atsuko Kudo** (soprano) y **Alejandro Zabala** (piano) y el pianista **Josep Colom**.

n.º I, III, VI y V, de F. Mompou.

**22, JUEVES**

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**  
**Organo y trompa**, por **Miguel del Barco y Migel Angel Colmenero**.  
 Comentarios: **José Iges**.  
 (Programa y condiciones de asistencia como el día 1.)
- 19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS**  
 «**Julio Cortázar: sus mundos y sus modos**» (y IV).  
**Saúl Yurkievich**: «Modelos para armar».

**23, VIERNES**

- 11,30 RECITALES PARA JOVENES**  
**Piano**, por **Miguel Ituarte**.  
 Comentarios: **Antonio Fernández-Cid**.  
 (Programa y condiciones de asistencia como el día 2.)

**24, SÁBADO**

- 12,00 CONCIERTOS DEL SÁBADO**  
**CICLO «PAGANINI Y LA GUITARRA» (II)**.  
 Intérprete: **Antonio de Innocentis** (guitarra).  
 Programa: 24 Caprichos, de N. Paganini (transcripción de A. de Innocentis).

**26, LUNES**

- 12,00 CONCIERTOS DE MEDIODÍA**

Piano, por **Jaime de Hagen**.

Obras de J. S. Bach,  
W. A. Mozart, L.v.  
Beethoven, F. Chopin y  
G. Gershwin.

## 27, MARTES

### 11,30 RECITALES PARA JOVENES

Violín y piano, por **Víctor Correa y Mariana Gurkova**.

Comentarios: **Fernando Palacios**.

(Programa y condiciones de asistencia como el día 20.)

### 19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Filosofía y Tragedia (A propósito de Miguel de Unamuno)» (I).

**Pedro Cerezo Galán**: «'El mal del siglo' y la vuelta de lo trágico».

### «RECITALES PARA JOVENES», EN MALAGA

Organizados por la Fundación Juan March, la Orquesta «Ciudad de Málaga» y el Ayuntamiento de esta capital, se celebrarán los días 1, 20 y 22 de abril «Recitales para Jóvenes» ofrecidos por el Cuarteto de Cuerda formado por **Yolanda Neumann** (violín), **Ara Vartanian** (violín), **Helena Cheburova** (viola) y **Robert Pytel** (violonchelo). Los comentarios los realiza **Eugenio Naranjo**.

## 28, MIERCOLES

### 19,30 CICLO «MOMPOU EN SU CENTENARIO» (y III)

Intérpretes: **Atsuko Kudo** (soprano) y **Alejandro Zabala** (piano).

Programa: Canciones becquerianas, Cançó de la fira, Mira quina resplandor, Comptines III, Aureana do Sil, Primeros pasos, El niño mudo, Canción de Belisa, Sant Martí y Cinco Melodías.

## 29, JUEVES

### 11,30 RECITALES PARA JOVENES

Organo y trompa, por **Miguel del Barco** y **Miguel Angel Colmenero**.

Comentarios: **José Iges**. (Programa y condiciones de asistencia como el día 1.)

### 19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS

«Filosofía y Tragedia (A propósito de Miguel de Unamuno)» (II).

**Pedro Cerezo Galán**: «La existencia trágica: escisión y conflicto».

## 30, VIERNES

### 11,30 RECITALES PARA JOVENES

Piano, por **Miguel Ituarte**.  
Comentarios: **Antonio Fernández-Cid**.

(Programa y condiciones de asistencia como el día 2.)

**Información: Fundación Juan March**

**Castelló, 77. 28006 Madrid. Teléfono: 435 42 40 - Fax: 576 34 20**